

SERGIO MACÍAS BREVIS

EL MANUSCRITO DE LOS SUEÑOS



ESPAÑA, 2008

AUTOR: SERGIO MACÍAS BREVIS
ILUSTRACIONES DEL TEXTO EN ÁRABE: CRISTINA BARCALA
PRIMERA EDICIÓN, 1994
SEGUNDA EDICIÓN, Bilingüe, 2008
EDITA: FUNDACIÓN VIPREN/ALOGRAF
CHICLANA DE LA FRONTERA
ESPAÑA, 2008
DL: CA 619-2008
I.S.B.N.: 978-84-936090-4-7

ÍNDICE

PRIMERA PARTE

Introducción de María Jesús Rubiera Mata

El manuscrito de los sueños

Poemas 1 al 36

Poema *Epílogo*

Comentarios críticos sobre lo árabe en obras de Sergio Macías

SEGUNDA PARTE EN ÁRABE:

El manuscrito de los sueños

Texto traducido al árabe en Casablanca, por Abdeslam Mesbah.

Ilustraciones: Cristina Barcala

El compositor marroquí Mustafá Aïcha Rahmani, profesor del Conservatorio de Tetuán ha puesto parcialmente música al texto. El poema *Al-Mùtamid* ha sido estrenado por la soprano Samira Kadiri, junto a la concertista en piano Carmen Álvarez.

INTRODUCCIÓN

En estas páginas un poeta sirve de inspiración a otro poeta, pero eso no sería extraño, porque la poesía se debe siempre a otra poesía anterior y habría que remontarse a los balbuceos del primer hombre prehistórico que quiso enriquecer la realidad con el lenguaje, hacer poesía para encontrar a un poeta sin pasado de poesía y, tal vez, ni siquiera en este caso, porque posiblemente el hombre le robó el secreto de la poesía, como el del fuego, a los dioses. A partir de este Prometeo de la poesía, todos los poetas hacen poesía porque ha habido otros poetas y otra poesía. Los semiólogos dirían que toda poesía es intertextualidad.

Lo prodigioso es la intertextualidad de estas páginas. *Sergio Macías* es chileno, andino, es decir, nacido bajo grandes horizontes, soñador de libertades y revoluciones, poeta en nuestra lengua española, y, sin embargo, ha encendido su fuego poético en la antorcha de un rey medieval, sevillano, de patios cerrados por muros de jazmín, de horizontes de arabesco, señor de horca y cuchillo, musulmán y poeta en lengua árabe. Es acaso la unión de los contrarios que sólo es posible unir por la poesía o por el amor.

Al Mu'tamid, el habitante de los sueños de *Sergio Macías*, es un personaje histórico, aunque su vida parece ficción. Rey de Sevilla en el siglo XI, siglo difícil, pero todos lo son, fue poeta en una familia de poetas, en una corte de poetas, en un país de poetas, al-Andalus. Amó mucho, sobre todo a Rumaykiyya, la bella esclavita de Silves a la que hizo su esposa y señora de Sevilla, a Ibn Ammar, su amigo juvenil, encumbrado a primer ministro y por el que se sintió traicionado, porque al-Mu'tamid exigía entrega total, entrega de amante. Amó la belleza de los jóvenes, de los jardines, de los palacios, de los poemas. Amó las batallas como valiente caballero que fue, tanto como su contemporáneo, Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid; combatió, venció y fue vencido, en liza con los otros reyes musulmanes de al-Andalus, con los cristianos y con los almorávides africanos que terminaron por quitarle el reino. Fue cruel, despiadado y, al mismo tiempo, generoso y noble.

Terminó sus días desterrado en Agmat, a pocos kilómetros de Marrakex, prisionero de los almorávides, en compañía de su fiel Rumaykiyya y algunas de sus hijas. Allí reposa, lejos de su añorada Sevilla.

Pero esta sucinta biografía no deja traslucir lo más importante: Al-Mu'tamid fue un ser fascinante que arrebató los corazones de los que le rodeaban e incluso de sus enemigos. Aún después de muerto, cuando el polvo de los siglos ha cubierto los manuscritos donde se guardaban su vida, su historia y sus poemas, su fascinación sedujo a los historiadores, a los eruditos, a los literatos e incluso a los políticos: Blas Infante, el creador del nacionalismo andaluz, lo escogió como prototipo del andalucismo.

No es extraño comprender ahora de que Sergio Macías sea otra víctima de la seducción del gran seductor sevillano, a través del tiempo, del talante y de la lengua. Aunque es todavía un misterio que Sergio Macías deberá aclarar algún día porqué, dónde, cómo y cuándo, se dejó seducir por la poesía hispano-árabe, por al-Mu'tamid. Yo creo que esta seducción es ajena al mundo intenso del rey de Sevilla, vino a través de la palabra poética. El poeta andino, lo he dicho en otra ocasión, busca las palabras como si fueran piedras preciosas para engarzarlas en los collares de sus poemas y este quehacer poético le hermana con los poetas de al-Andalus, buscadores como él de palabras/joyas, como al-Mu'tamid, como Ibn Ammar, cantor de efebos, como Ibn Zaydún, el de la nostalgia por las ruinas de Medina Azahara, la ciudad califal con nombre de mujer, la nómina de los poetas que menciona Sergio Macías. Nombres propios con poder de evocación, incluso de conjuro a los genios árabes para que nos lleven a al-Andalus, el paraíso soñado. Pero en *El manuscrito de los sueños* hay otras palabras ¡joya, piedras preciosas, evocadoras. Son palabras que Macías ha puesto en árabe, palabras que ha recogido en su largo caminar entre los árabes, palabras que no se entienden (yuna, abu qalamun, kutub almalahim), porque están en lengua árabe, palabras que forman parte del conjuro a los genios. Por ello, no hay que descifrarlas, porque su misterio añade al poema la belleza de las piedras negras, de las cuentas de azabache.

Busot de Alicante, febrero de 1994.

María Jesús Rubiera Mata
Catedrática de Literatura Árabe
Traductora de Al-Mu'tamid

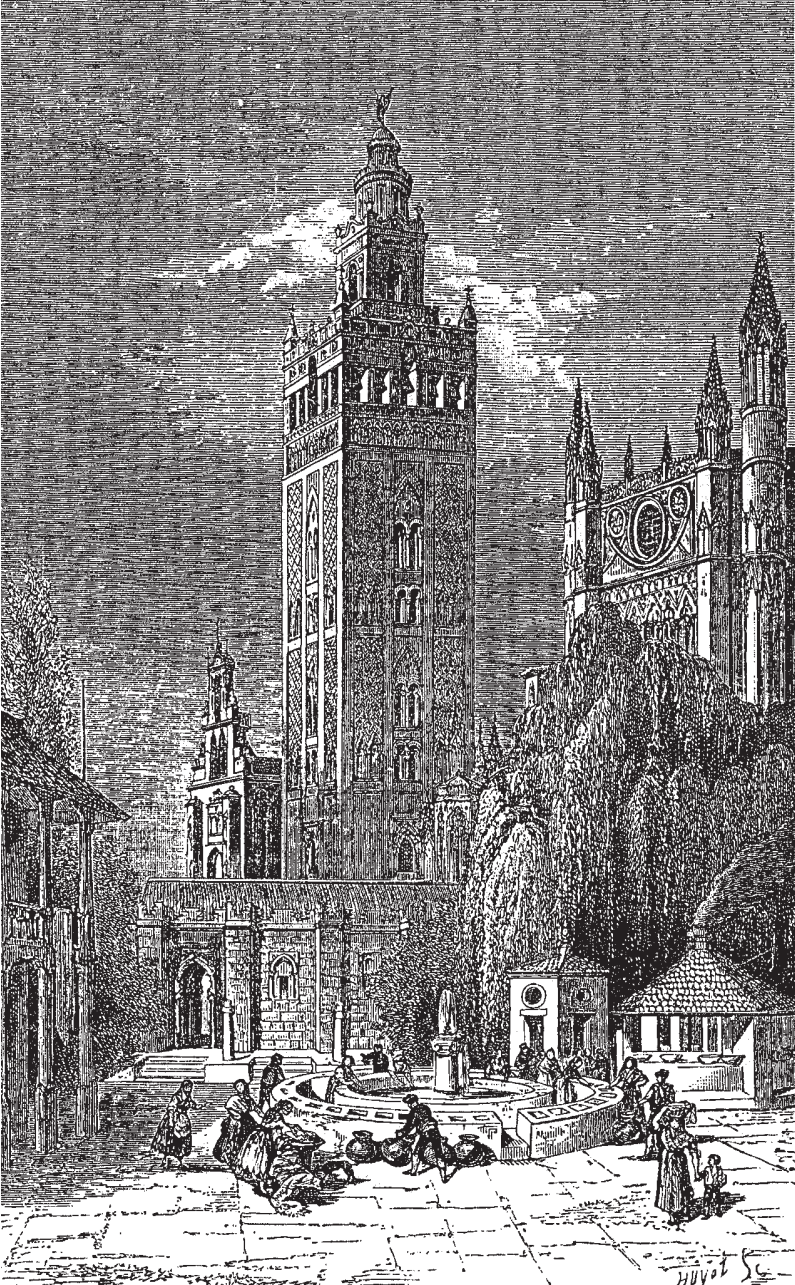
أَلَا كَيْفَ يَقْوَمُ بِمَنْزِلَةِ الْبَيْتِ الْمَقْدِسِ وَالْمَاءِ الْكَافِرِ
بِأَنَّ كَيْفَ يَمُوتُ بِمَنْزِلَةِ الْبَيْتِ الْمَقْدِسِ وَالْمَاءِ الْكَافِرِ

وَالْعَوِيضِ وَالْمَوْتِ وَالْمَوْتِ وَالْمَوْتِ
وَالْعَوِيضِ وَالْمَوْتِ وَالْمَوْتِ وَالْمَوْتِ

الشمس

«¡Cómo te va a llevar la tristeza a la muerte,
mientras exista el laúd y el vino fresco!»

- Al-Mu'tamid -



Los almendros encendidos por el sol
destilan el fuego del día.

El rumor de los arroyos
atraviesa el ojo del tiempo.

Los dedos de la brisa
tocan el arpa de los sauces.

Y el corazón de Sevilla
se abre como rosa de luz.

Brota la alegría del Guadalquivir
desde el fondo de las piedras.

Un laúd de violetas
recuerda al poeta de al-Andalus
que leía en el libro de las nubes

Y dibujaba arabescos
sobre el pergamino del aire.

Es al-Mu'tamid el que ama
junto a los brazos de los limoneros.
Oye caer el rocío en el pozo del alba.

Los astros destilan la luz
en la soledad del cielo.

El rebab del agua se desgarrar
entre el temblor de los narcisos.

Con el cálamo del sol
escribe poemas
en las alas de las flores.

El almuédano del viento
se derrama sobre las petunias.

Crece la pasión del amante
forjada en la fragua de los pétalos.

En la tienda de las constelaciones
espera al insaciable rey del amor.

Bajo la almohada de la hierba
late el corazón de la tierra.

Ibn'Ammar extiende su manto de oro
para que la luna anide la ternura.

Limpia los labios del monarca
con el agua misteriosa del rocío.

Y peina los frágiles cabellos
con ramitas de primavera.

Las arañas hilan
la humedad vegetal del silencio.

Los astros atraviesan
las vértebras de las flores.

La pasión ondula
como las sedas de las nubes.

Enloquece con besos y palabras
en el jardín de las ilusiones.

Se rompen las cuerdas del aire.

El cielo deja caer sus luces
sobre las alas de las mariposas.

Los pájaros picotean los arco iris.

La mano del fuego
sostiene el rosario del sol.

La metafísica se diluye
por las coordenadas de los alhelíes.

El amor se anida bajo el árbol del tiempo
cuando las margaritas bordan lagartijas
en los pañuelos de la hierba.

Y la noche cubre con su manto de estrellas,
el hermoso cuerpo del poeta-guerrero.

Vela sus sueños el fiel Ibn'Ammar,
mientras la melodía del agua
fluye entre murallas vegetales.

Los amantes caminan a orillas del río
seducidos por los aromas,
las palabras siderales,
la paz de los mimbres.

Entre un oleaje de salvias
surje la esclava Rumaykiyya.

Danza sobre tapices de flores.

Su voz es suave como la brisa
que embriaga a los manzanos.

Frágil como la tórtola, alhajada de luz.

La tejedora del sol
tiene ojos de almendra,
y suave andar de gacela.

Hila la canción del río Silves,
a la sombra de los árboles.

Al-Mu'tamid posa
sus pupilas sobre ella,
como el más hábil
cazador de la belleza.

El amado proclama su amargura
en la soledad que borda
el muérdago de los luceros.

La lámpara de la luna
ilumina sus desvelos.

Ya no hay vino que escancie
con el placer de boca a boca.

La tristeza es fuego
que enrojece
el rostro de las rosas.

El amor del rey por la esclava
le deja en el desprecio.

Abandonado en su dolor profundo



En el estanque de los ruisseños
los jazmines florecen a sus pies.

Como el sol de África,
sangra de pasión
el corazón de Al-Mu'tamid.

Canta la bella esclava
en medio de las libélulas.

Tiembla el amanecer
en la pradera de plata.

La alegría estalla y reviste
el tiempo labrado en los árboles.

Entre sus senos runrunea la primavera,
con perfume a corolas misteriosas

Al-Mu'tamid y Rumaykiyya
se aman entre viñedos de astros.

Se derrama la luz
sobre los azahares.
Y el gozo queda
en la melodía de la floresta.

Los murmullos de los juncos
rememoran el paraíso de las corolas.

Cuando Adán arrullaba a Eva
con la cítara del crepúsculo.

De la boca del poeta
fluyen jarchas de amor,
que cantan los pájaros
sobre las filigranas del horizonte.

Las luciérnagas muerden sus imágenes
en el espejo de las charcas.

Cuelgan del sauce del cielo
cabelleras de estrellas.

Gimen los crisantemos
bajo los pasos del amante herido.

Presagios de flores
adornan los sepulcros.

Puerta del viento
que se cierra a los placeres.

Sólo quedan huellas de caricias.
Posesiones entre las sedas del olvido.

Como antílopes de luz
abrean en el río
donde se zambulle la luna.

Bajo la cúpula del cielo
hilan la magia de los susurros.

Besos como gotas de estrellas.

El al-Andaluz fluye la paz
en el valle de los perfumes.

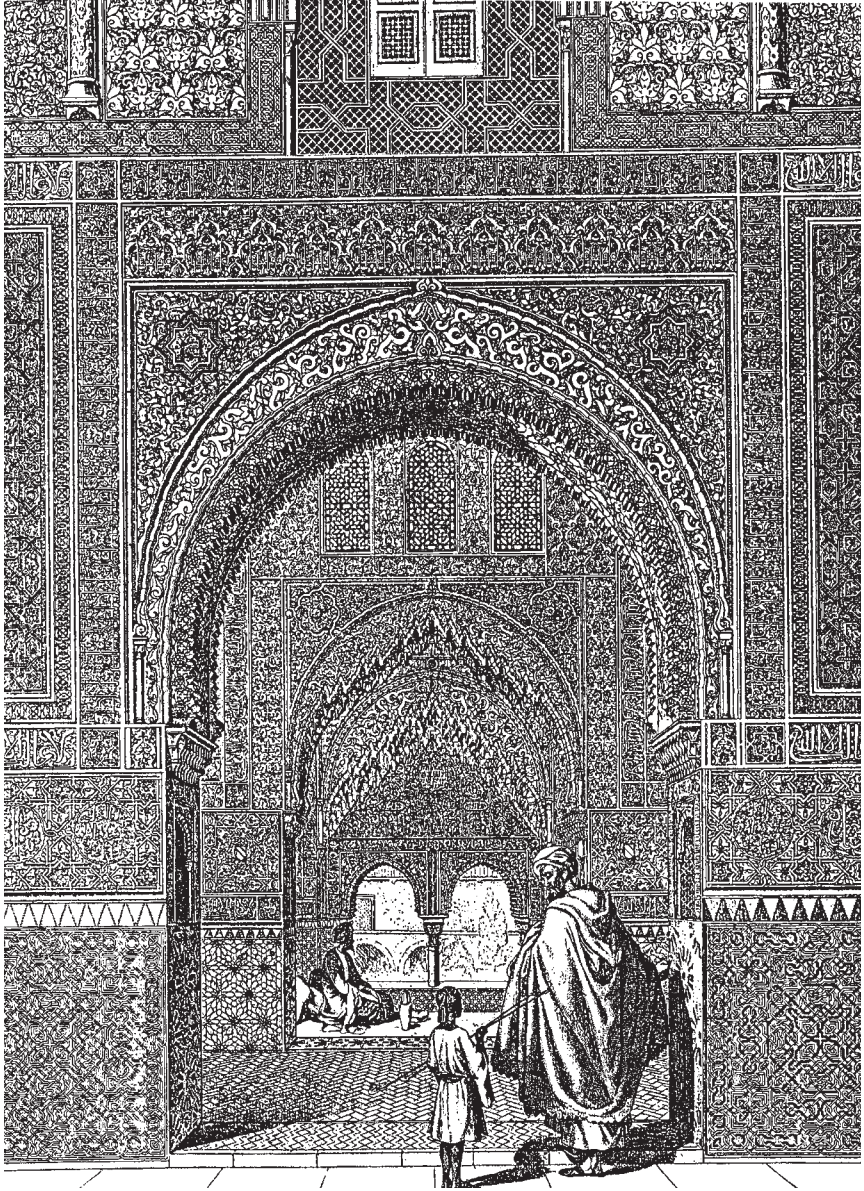
A los narradores de leyendas
se les alimenta con asida y dátiles.

Las flautas mágicas
hacen danzar a las serpientes.

Hay anunciadores de mal de ojo,
de dichas y derrotas.

Brillan las granadas
como las mejillas del alba.

Las mujeres se cubren
con ricas túnicas de Oriente.



Ibn'Ammar cuelga de su cuello
la yuna que forma su piel.

Busca a su amado para seducirle.
Viste telas traídas de Tinnis.

Su abu qalamun reluce
de filamentos de oro,
y madreperlas marinas.

Pero en el tablero del tiempo
hay ciertas piezas
que ponen jaque al amor.

Brotan los jazmines
entre los arpegios del río.

El vino envejece
en las ánforas del tiempo.

Los astros deshojan sus pétalos.

Y la noche se acuesta como un lagarto,
a los pies del poeta que se extasía
con el laúd de las estrellas.

Se estremecen los pistilos
con los caballos desbocados
por las colinas del Sur.

Y la piel de Rumaykiyya
perfumada a sándalo,
con el lenguaje de los mirtos.

Hay huellas ardientes de besos,
como nidos de palomas de arena.



Cuando llegan a Sevilla,
atravesando campos de malvas,
cada noche se arrullan
en el caracol de la luna.

Como llamas de azucenas.

El rey-poeta canta:
*“Tiene carácter dulce,
talle perfecto,
y una gracia como el aroma
o la euforia del vino.”*

Entre escombros de flores,
la antigüedad del paisaje.

Los pezones de la uvas
succionados por la abejas.

Y en el aposento de las desilusiones,
la enredadera de la soledad
trepa por la ramas de la sangre.

La metafísica del olvido
cubre la nostalgia de los huesos.

El delirio se destruye
en la tormenta de las sombras.

El amor busca su derrota
en la región del éxtasis.

El odio alimenta el corazón
del inconsolable Ibn'Amr.

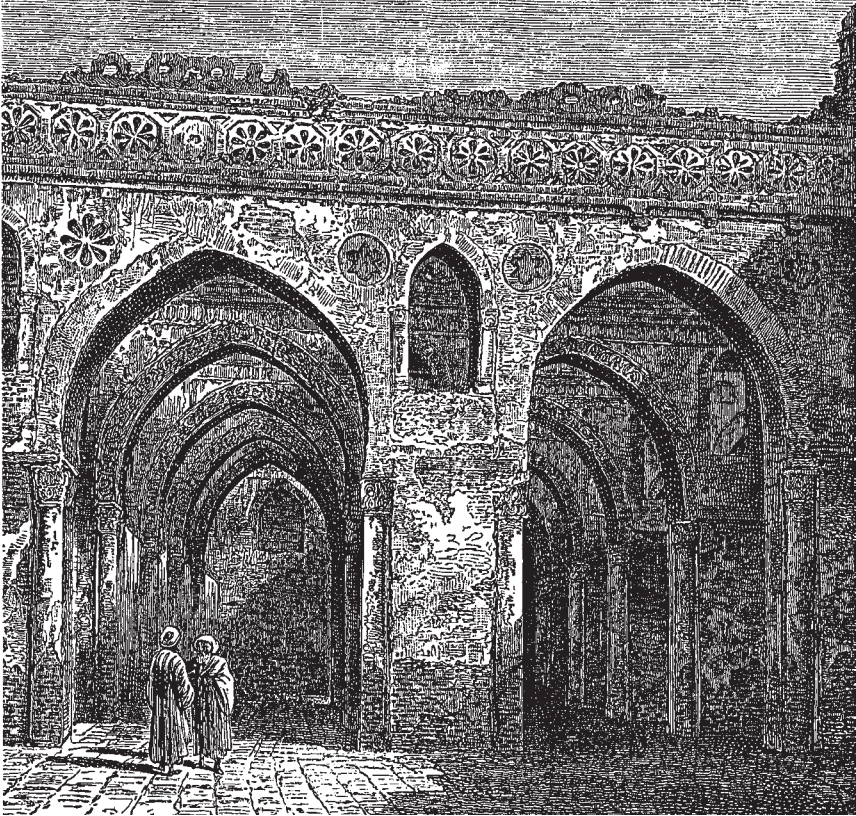
Otoño de ramas se desnudan
por el aire de la desventura.

La tristeza atraviesa el horizonte.
Los gusanos buscan hilos de arco iris.

El amante cincela su angustia
sobre los cálices de la rosas.

En el minarete de las estrellas,
se desgarran en aullidos de soledad.

El despecho hiere el alma
alimentada con dulces canciones.



Vinos susurraban hechizos.
Arrebatamientos fluían
de las llamas de la carne.

Flasfemia y venganza
contra el que en un tiempo
le hizo conocer el encanto,
las ansias, los delirios.

Sentirse labrador de la alegría.

Escupe la hiel detenida en su amargura.

- Guerrero sublime de al-Andalus.
Ancho pecho de remero del Guadalquivir.

Piadoso amante entre rosales
y azahares encendidos por el alba.

Ven a dominar tus ardientes deseos,
con la danza de las espigas,
y en el fuego de la miel de mis labios.

Déjame ser tu pastora de estrellas.
Cuidadora del rebaño de tus sueños.

En el amanecer de lenguajes mágicos,
la convierte en reina de las rosas.

- Acepta a este rey imperfecto
que batalla por el amor -

Y envuelve su piel de campánula
con la capa de la primavera.

“Aségurame que el juramento que nos une
no se romperá con la lejanía.

Dentro de los pliegues de este poema,
escondí tu dulce nombre: Itimad”

Soy el hombre del Sur,
que se consume en tu sonrisa.

Alegría que fluye de tus ojos de gacela.

Mis versos están tejidos por los arco iris.
Y mi amor por tu cuerpo de mariposa.

El rey aleja la sodomía de los aromas.
Al consejero de sus sueños.

-Busca como las golondrinas
un sol más fuerte
que devore tu soledad-

Y selló su destino para siempre,
en las mazmorras de al-Mubarak.

Arde la juventud del planeta,
como el vino en la boca del amor.

Los pistilos pintan de sol
el vientre de las flores.
Los senos azules del día.

Y el aire canta inmensamente
con panderetas de chicharras,
cuando las túnicas de la pasión
cuelgan rasgadas de los árboles.

El cuervo de las sombras
sobre el árbol del infortunio.

En el almácigo de la nostalgia
caen constelaciones de lágrimas.

Se desatan los temporales del odio.

No existe amor más inmenso
que el anunciado en los sueños.
Ni soledad más extensa
que la del amante
despojado de sus ilusiones.

Las pesadillas le cubren de sangre.
Ve murciélagos degollados.

Aves rapaces anhelantes de cadáveres.

El amor le devora en sus propias llamas:
"Breve es el placer de esta vida",
clama de impotencia al firmamento.

Las flores derraman
su semen de luz
sobre el vientre de la tierra.

El rey-poeta cubre a su amada,
con besos como pétalos de rocío.

Descarga sus placeres
con la eficacia de las mareas.

Rumaykiyya le corona de amapolas.

El amante desolado ruega a Alá
que terminen sus espantos.

Se resiste a vivir en la ausencia.
En el cansancio monótono de las horas.

Por la hiedra de la melancolía
trepan búhos de luna.



Se convierte en mártir de los deseos.
(Hechizo que creció del misterio,
para ser fuego del amor cautivo).

Por el placer que le roe las entrañas,
deshonra a su amado rey
en el vasto imperio:

- Mi señor, te lo ofrecí todo,
y me has dejado solo
con el alma envenenada-

Al-Mu'tamid y Rumaykiyya
contemplan el baile de las golondrinas.

Beben zumo de granada
en ánforas de oro.

Caminan bajo la inmensidad celeste
con chilabas de astros.

Sobre la manta de la primavera,
desnuda su cuerpo de junco.

Y se hunde de amor
en su fuego de jazmín.

El poeta acaricia las hojas,
desde donde salen pájaros
a picotear las uvas del aire.

Los aromas tejen mantos
que envuelven
sueños de manzanos.

En el lecho de las mariposas,
el amor desata la pasión
tatuada por sus llamas.

Los manantiales atraviesan
los pechos de la hierba.

El perfume de los acacios
invade la paz del huerto.

Se derrama la copa del crepúsculo
sobre el mantel de la tierra.

Hay un silencio que duerme
en la cesta de las estrellas.

Los ciervos beben
los sollozos de las flores.

Se descuelgan las libélulas
de las ramas del aire.

Los perros de la adversidad
anuncian luto bajo la luna.

La tristeza gangrena el paisaje.

Las hojas tapizan de silencio
las alcobas de las cigarras.

El mizmar del suave viento
se deshace entre las ramas.

La muerte hace rondas negras,
mientras el amante
proclama su pasión,
libando un vino de lágrimas.



Ibn'Ammar lee el misterioso
libro de las predicciones.

En las hojas de kutub al-malahim
está escrita su vida.

Implora piedad a Al-Mu'tamid
con la humildad del débil.

Del que ha perdido la hermosura.

El viento cruza el planeta
con el lamento del amante herido.

EL rey-poeta acude
con su hacha de astros,
forjada en las batallas de al-Andalus.

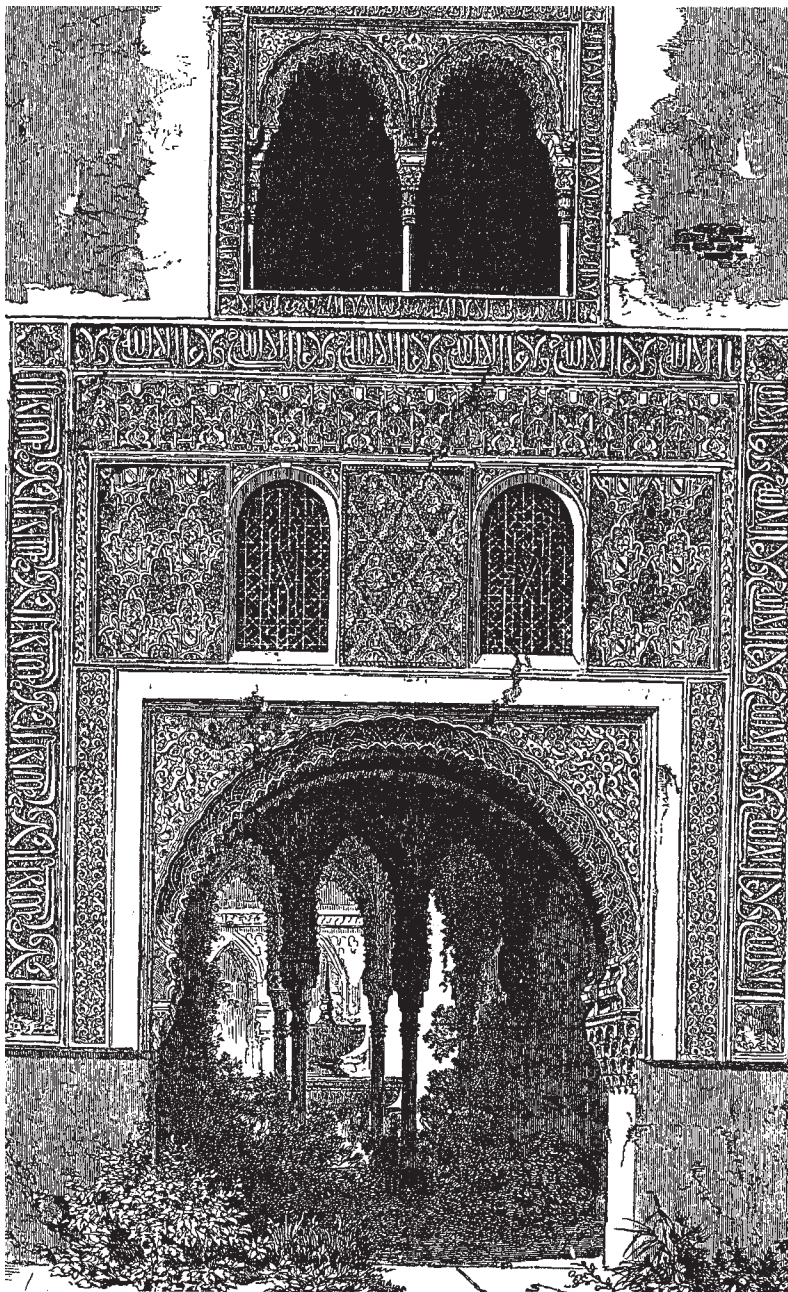
La entierra entre las vigas de la sangre.

Detrás de la Puerta de la Palmera,
la obstinación llamó a la muerte,
llevándose al mar del olvido.

Sobre el muelle de la luna,
Al-Mu'tamid ofrece con sus labios
el dulce vino que bebe Itimad.

“Se quitaba la túnica
del tierno talle,
y era como un capullo
que se enciende en flor.”

Sus besos saben a néctar de dátiles.
Las caricias a olas derrotadas
sobre la arena ardiente de la piel.



Luciérnagas de oro
revolotean entre columnas de luz.

Bajo trompos de luceros,
el amor se derrama sobre Sevilla.

Mientras las mariposas de la noche
hacen hazañas entre grosellas y ciruelos.

Sólo es dueño de la dicha,
el que habita en el corazón del bosque.

En el amor se produce el gozo
interminable del fuego de la rosa.

La alegría que cantan las alondras.

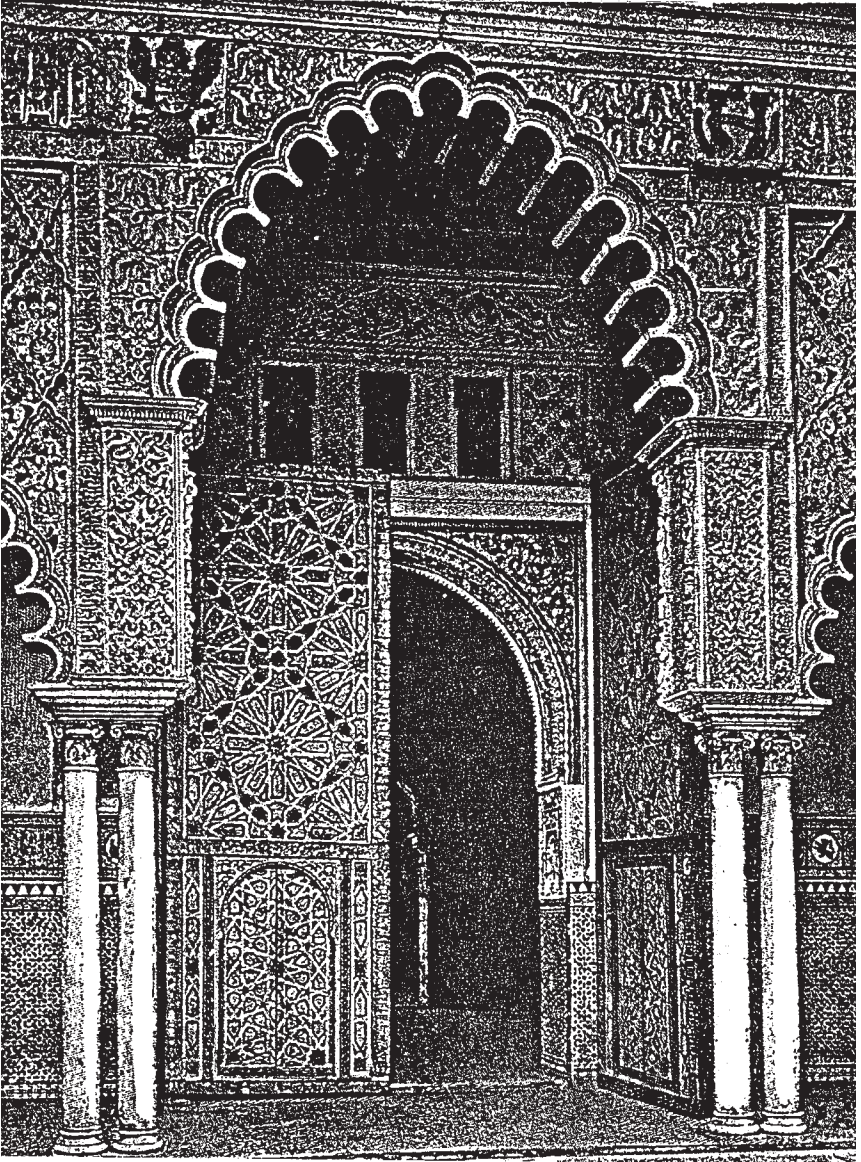
Pero ese día el amado soñó
que una oscuridad le invadía,
bajo las alas negras de los cuervos,
y caballos de luna despavoridos.

Perros destripaban a los astros.
Búhos del insomnio
se perdían en el vacío.
Mientras las cenizas del cielo,
ahogaban el esplendor de los escorpiones.

En la batalla de Sagrajas
Al-Mu'tamid es derrotado.

Los sederos dejan de hilar las nubes.
En los jardines de al-Andalus
ya no se oye el rumor de las violetas.

Ni a los mirlos que viajan
en el tren del viento.



Convertido en esclavo
marcha al destierro.
Le acompaña Rumaykiyya.

Todos se inclinan ante su bravura.
Lleva el León de Oriente,
furia y pesar en el corazón,
y gumias de nieve en el cabello.

Recuerda su infancia en Silves.
Huertos con pájaros como lirios.

Las mejillas de las amapolas.
Árboles que deslizan el rocío.

Arroyos que fluyen
de la boca de la hierba.

La fiereza del padre
que quiso ser el más justo.

Abejas apuñalando
el oro de la primavera.

Al poeta Ibn Zaydûn,
con cantos que hechizan
entre los velos del aire.

Y el amor sublime por su esclava.
Reina de la ternura.

Camina engrillado
bajo la tristeza de su pueblo.

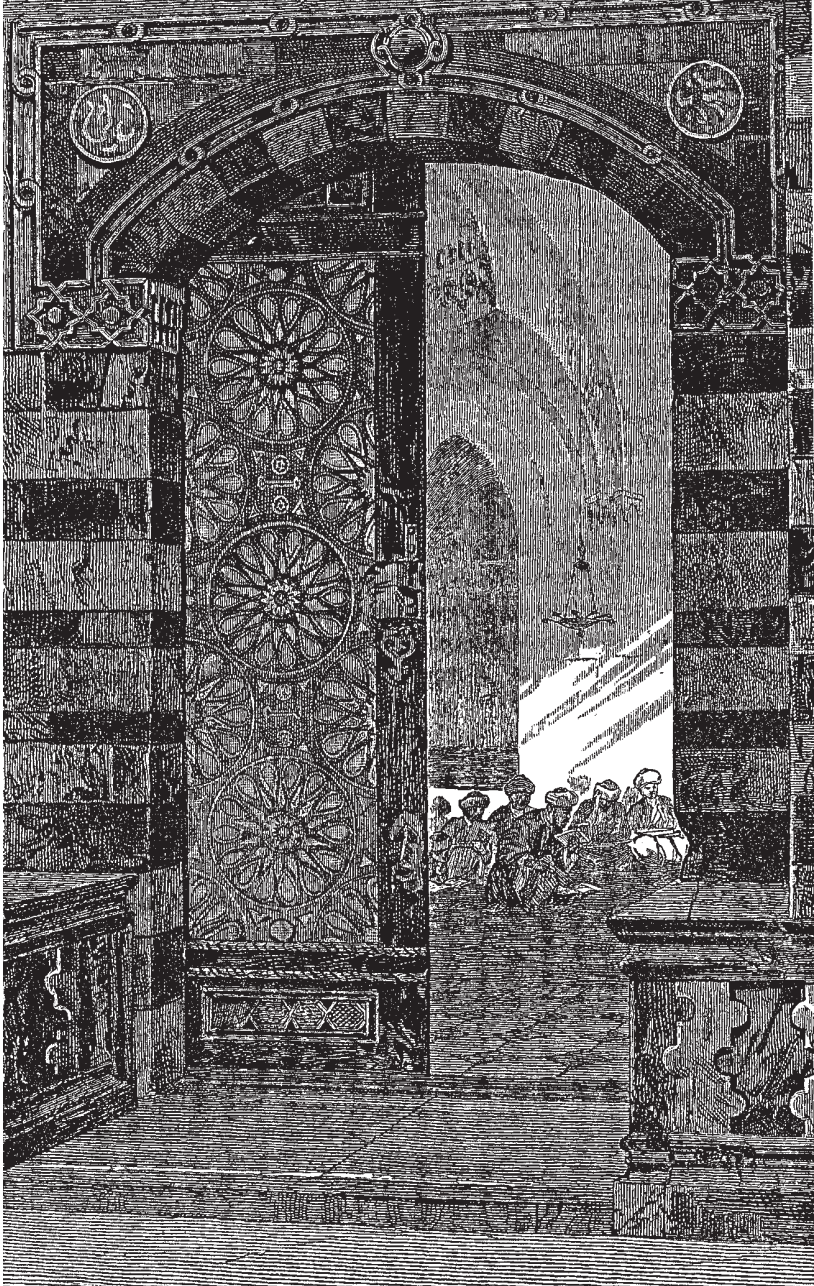
Entona la melodía de los naranjos.
Lleva en su rostro el orgullo del olivo.

En los campos de África
mira los vuelos libres
de perdices y tórtolas.

Sus pupilas se ahogan
en el mar de las penas.

Las manos de su amada
le ofrecen el vino de la luz.

Navega la barca del aire
sobre lágrimas de luna.



Antes de morir
recordó a Sevilla.

Escuchó por última vez
el laúd del otoño.

Levantó su copa de poeta.

Y bebió con placer,
el oro que destilaban
las uvas del sol.

EPÍLOGO

Cuenta la memoria de los siglos,
que en Agmat murieron los amantes.

Donde dos lápidas bañadas por la luna,
dejan oír canciones de al-Andalus.

Y los versos del rey del amor,
que son flechas del viento que susurran,
lanzadas por el arco de la noche
sobre el pecho de los luceros.

**COMENTARIOS CRÍTICOS
SOBRE LO ÁRABE
EN LA OBRA DE SERGIO MACÍAS**

Sergio Macías, poeta y narrador chileno radicado en España, autor de numerosos libros de poesía, antologías, narraciones, ensayos y comentarios de textos literarios, escribe también, desde 1981, artículos sobre la *“Presencia árabe en la literatura latinoamericana”*. Además, lo ha hecho sobre poetas árabes: Khalil Gibrán, Abd al-Wahhab al-Bayati, Ben Quzmán, al-Mu’tamid, Ibn Zaydún, y sobre poesía iraquí; Palestina en la poesía árabe actual, el Festival de Marbid, Mahmud Taymur; Marruecos en la literatura hispanoamericana, etc. Conocedor de muchos países, le ha impresionado el mundo árabe.

De él ha dicho la prestigiosa arabista española María Jesús Rubiera Mata: “Se lee con verdadero deleite sus maravillosos versos”, y con respecto a *Tetuán en los sueños de un andino*, “llama la atención cómo ha podido calar en la poesía árabe... ¡Algunos versos parecen obra de algún andalusí del siglo XI!” Se le podría calificar como “a un poeta andino de Al-Andalus”.

El poeta e historiador dominicano Diómedes Núñez Polanco, en un artículo titulado *“Lo árabe en Sergio Macías”*, manifiesta que el poeta “se sitúa entre los escritores latinoamericanos, que en sus obras a manifestado interés y admiración por la cultura oriental”. Núñez analiza *Crónica de un latinoamericano sobre Bagdad y otros lugares encantados y Tetuán en los sueños de un andino*, llegando a la conclusión de que Macías vincula brillantemente lo mitológico

con la realidad actual del Medio Oriente, más un pasado infantil alimentado con ese mundo oriental a través de lecturas y narraciones en un ambiente distinto, telúrico, pero inmensamente poético. Para tal efecto realizó una labor comparativa del estilo y uso de metáforas de los libros *Las manos del leñador*, *El jardinero del viento* y *Memoria del exilio* con los anteriormente nombrados.

La presencia de marruecos en su poesía se encuentra además en las obras *Noche de nadie* (colección de Poesía Ambos Mundos, Madrid, 1988), y en *El libro del tiempo* (Premio Café Marfil, 1987, Elche, Alicante, España). “La herencia de la poesía de Oriente Medio que nos llega a través de lo arábigo andaluz”, como bien señala Alberto Baeza Flores (Cuaderno de Poesía Nueva, Asociación Prometeo de Poesía, Madrid, diciembre, 1988). También para *Noche de Nadie*, dice Antonio González-Guerrero, que: “la influencia de la poesía árabe deja sentir su impronta a lo largo y ancho de todo el poemario, todo él lleno de luz, de colorido” (Revista Manxa, Ciudad Real, España, 1989). Y Emilio Oviedo expresa: “en este libro hay resonancia de la sabiduría poética oriental” (Periódico Fortín Mapocho, Santiago de Chile, 26 de julio de 1988).

Manuela Cortés García, arabista, musicóloga y comentarista de textos literarios, encuentra que en Macías se centra la difusión de la poesía andalusí, tanto en *El Manuscrito de los sueños*, en que presenta sentimientos amorosos y trágicos en Al-Mu'tamid, Ibn Ammar, Rumaykiyya e Ibn Zaydûn, como en las imágenes que utiliza en *Tetuán y Crónica de un latinoamericano...* “Macías nos recuerda a los poetas andalusíes, en sus poemas descriptivos, centrados en el mundo de la naturaleza. Es esa misma naturaleza del Al-Andalus, que parece conocer bien, la que le mueve a ensalzar sus jardines, las fuentes, el eterno canto del agua. El Guadalquivir es una constante en el suave transcurrir de sus poemas. Nos recuerda

en su poesía floral a un poeta valenciano (Alcira), Ibn Jafaya, siglos XI-XII, llamado al-Yannān, el jardinero... Macías forma una simbiosis perfecta entre historia y mitología (ver artículos en “L’Opinion de Rabat”, 30 de noviembre; 14, 21, 28 de diciembre de 1986, y “Tigris”, Madrid, enero, 1987). Es toda una poesía de colorido, metáforas que no abandona ni al entrar en lo épico, inundándonos como los trovadores de ingenio, belleza y paz.”

*Mohammad Chakor**

Poeta, escritor, periodista, hispanista y conferenciante marroquí. (Artículo publicado en “Encuentros Literarios: Marruecos-España-Iberoamérica”, págs. 106 y 107. Ed. Cantabria, Madrid, 1987).

SERGIO MACÍAS

POETA EVOCADOR DE LO ANDALUSÍ

Sorprende hoy, transcurridos X siglos del florecimiento de la poesía árabe-andaluza, encontrarse a un poeta como Sergio Macías, que nos hace revivir con sus poemas todo un pasado esplendoroso. Nos lleva en paseo fascinante a recorrer los lugares de esta hermosa ciudad que se cobija en la sombra del Dersa y Gorgues.

En la ensoñación del poeta penetramos en el espíritu de la ciudad, aspirando el perfume del azahar que destilan los naranjos de la plaza de Feddan, mezclada con esa cálida generosidad con que acoge a sus peregrinos. Recorríamos su antigua medina y las arcadas de sus siete puertas nos daban la bienvenida. Caminábamos por sus calles estrechas, a través de sus pazadizos de intrincados laberintos. Descubríamos la casa Sidi Al-Mandri, los minaretes de sus mezquitas, y hasta nosotros llegaban los mil susurros del río Mehanech. Penetrábamos por la Bab al-Seqiát, deteniéndonos ante al-Yami al-Kabira, mientras leíamos saboreando cada verso, extasiándonos en la salmodia de cada estrofa. *La espátula de la luna:*

“Blancas casas pintadas por la espátula de la luna.
Minaretes entintados por el polen de los naranjos.
Y la voz del Corán derramándose sobre los pistilos.
Ardiendo en la sangre entre las hogueras del crepúsculo.”
Hasta nuestros oídos llegaban los ecos de su *Canción del Moro* (ahora titulada Canción árabe, según el autor para darle un contenido

más universal), en un canto lírico, lleno de bellas imágenes, y en el que aparecen las huellas de la poesía preislámica y andalusí en lo que se refiere a estética del poema y a la evocación que hace de la hermosura de la amada. Como en un bello *nasib* preislámico, a modo de preludio amoroso dice:

“Luna en ojos de gacela.
Besos como uvas de fuego.
Cintura grácil de beduina.
Palmera iluminada en el camino.”

Continúa con una especie de *rahíl*, exponiendo brevemente la penalidades sufridas en el desierto:

“Alegra mi duro peregrinar,
con el laúd de las estrellas.!

Y termina su poema, expresando su deseo hacia la amada, y que podría definirse como *madih*:

“Danza en el alto de la caravana.
Y déjame que te ame en el desierto.
Que acaricie tu jardín de sueños,
bajo la tienda del cielo.”

Nos hace sentir añoranza del “paraíso perdido”, en su poema *Manuscrito del Pasado*:

“Memorables sueños y batallas hasta al-Andalus.
Sangre que aún fluye como el Guadalquivir
por las guitarras de España.
Manuscrito del pasado que florece
en los jardines de la Alhambra.
Marruecos de la gloria.”

Llama a *Tetuán*: “Mezquita de la luna”, “Giralda del Sur”, “*Mariposa de arena*”, y a sus gentes “Labradores de la historia de Granada”, “Conquistadores desde más allá del desierto”, “Manos de Oriente que puntean cuerdas de estrellas”, “Jinetes que cabalgan sobre corceles de astros”.

Sergio Macías se incorpora así a la pléyade de poetas que han cantado a Tetuán: Vicente Aleixandre, Fernando Villalón, Roberto Arlt, José Heredia, Jacinto López Gorgé, Mohammad Chakor, Ricardo Javier Barceló... entre otros. En su viaje histórico el poeta construye un puente entre lo beréber y lo andaluz: “Beréberes que se pierden entre las almohadas del desierto / y se prolongan en el cante hondo de la memoria”.

Al igual que los poetas andalusíes, Macías dota a sus versos de un abigarrado colorido. Impacta con sus deslumbrantes metáforas que nos sumergen en el mar del lenguaje. Busca siempre la originalidad, la belleza, el sentido decorativo con una lírica rica y sonora, impregnada de imágenes brillantes. Por ejemplo, en *Primavera árabe*:

“.../ Los olivos atrapan la lengua del sol / Los amantes se coronan con el terciopelo verde de los jardines.” Utiliza en sus diferentes versos un estilo hiperbólico: “El sol camina con babuchas de oro sobre las azucenas”. “Los pechos de la luna”. “Besos de olivos en los ángulos de las estrellas”.

Su poesía es, por tanto, una auténtica consagración de la Belleza. La forma adquiere toda su dimensión apoyada en la fuerza de sus sustantivos y adjetivos. Forma un lenguaje como enigma para llegar a la imagen, siendo ésta, la clave de su poesía, que hacen de este poeta, pintor, escultor y músico de la palabra, produciendo los efectos musicales deseados, en una combinación de ritmos y

silencios. La imágen es color, sirviéndose de ella en toda su amplitud. Pintor puro de luces doradas. Veamos su poema *Las manos del otoño*: “La lluvia cae sobre las manos del otoño”, o el recuerdo: “Y Tetuán perdura en el alma / como mariposa de arena”.

Esas luces encuentran su mejor escenario en la naturaleza, a veces sensual, otras sugerente: “Embriágate en la fiesta de los pájaros”, “Ofrecen dátiles con sus miradas de arena.” Pero no sólo hace escuchar a la naturaleza, sino que además nos hace escucharla en su *Tierra hermosa*: “La flauta de arena sopla en los huesos sonidos de niebla”.

Y pintando un amanecer, expresa: “Los dedos del día tocan el laúd de la luz”. O en su poema *Hércules*: “Caracoles de sol / trepan por la hiedras de las nubes/ ... / los pinceles del viento / se humedecen en la acuarela de las flores.”

Termina su poemario con *“Sueños de un andino”*. Macías entra de lleno en el poema, identificándose con “la voz del Cóndor”, “la ola del Pacífico”. Su voz es un susurro que nace en los Andes y se propaga hasta el Atlas, donde el queltehue (pájaro de la Araucanía que augura lluvia) se une al galope de las gacelas que ascienden suavemente hacia las cumbres del Rif, y las lágrimas de las araucarias se mezclan con el aroma a azahar de la Alhambra y los jazmines de Tetuán, tejiendo un suave tapiz que nos llevará en nuestro paseo hasta al-Andalus.

Manuela Cortes García*

*Arabista y musicóloga española. Artículo publicado en el periódico *L’Opinion de Rabat*, pag. 12, Marruecos, 30/11/1986.

“TETUÁN EN LOS SUEÑOS DE UN ANDINO”

En esta obra Sergio Macías canta a la ciudad, a la tierra árabe, a la belleza de un mundo diferente del de sus raíces. Diferente, desde luego. Y, sin embargo, y tal vez por lo mismo, esa tierra de arenas y sol, de vientos y luz, alcanza, gracias a la fuerza del discurso, igual intensidad evocadora en la conciencia del poeta.

Efectivamente, el hombre de las tierras del Sur que es el poeta, vive la experiencia tetuaní como un pasajero. Hombre de tránsito que siente la impresión de estar participando en una suerte de “sueño” hecho de vivencias en un mundo extraño y maravilloso a la vez. Es precisamente por esto que los poemas que componen la secuencia, se suceden como estampas luminosas que muestra el paisaje humano y natural. Paisaje hecho de materias cósmicas infinitas trascendidas en su propia inmensidad. “*Inmensidad*” llama precisamente el creador a uno de estos poemas: “Los dedos del día tocan el laúd de la luz / La arena cuelga de los percheros del aire. / El idioma de los perfumes saluda al peregrino. / Por donde los camellos pestañeaban con el polvo de la soledad.”

Una naturaleza diferente de la del Sur irrumpe en estos versos. Lejos se está aquí de la lluvia y los bosques, de olores y colores de lo vegetal. El hablante descubre fascinado y curioso la belleza brillante del nuevo paisaje. Su actitud, sin embargo, no deja de ser la de la contemplación. Contemplación que subraya, intensificando el sentimiento de extrañeza frente a la realidad. Sentimiento que confirma al creador el de la reafirmación de su propio ser, de su propia identidad: “Soy la voz del Cóndor / que quiebra el espinazo

del aire. / El dedo del sol en la boca de los volcanes. / El tumulto alegre de las espigas de Cautín. / La ola del Pacífico que baña piedras de sangre (...) / Que duerme sobre la geografía ardiente de los pechos de la luna. / Soñando con los naranjos de la Alhambra y jazmines de Tetuán. / Con el galope de las gacelas hacia las cumbres del Rif.”

Adriana Castillo de Berchenko*

* Lectora de Lengua y literatura del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Perpignan. Artículo publicado en la revista de creación y crítica Ventanal, nº12, Universidad de Perpignan, Francia, 1987.

“EL MANUSCRITO DE LOS SUEÑOS” y otras referencias sobre lo árabe.

El Doctor en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid, Remo Ruiz, escribe en su obra *El Paraíso Habitable - Introducción a la poética de Sergio Macías* - que *Tetuán en los sueños de un andino*, es el primer libro completo que este autor “dedica al mundo árabe centrado en la ciudad mencionada. Se trata de una breve colección de poemas compuestos durante el primer viaje del poeta a esa tierra árabe, y ya desde el título mismo observamos la fusión del origen del poeta andino con el tema islámico. Esta es una constante que se repetirá a lo largo de su obra “árabe”: Macías nos recuerda siempre su condición de mestizo aprovechando los mejores elementos que ambos mundos le brindan: el musulmán y el americano. Creemos que en esto consiste, precisamente, la verdadera originalidad de su propuesta poética. El chileno no se disfraza de antiguo poeta andalusí, lo que podría provocar una distorsión de su voz sino que acoje en su propia personalidad lírica, la gran poesía árabe adaptándola y produciendo así una obra nueva y legítima.”

“En cuanto a *El manuscrito de los sueños* “nos presenta la imagen de Sevilla, ciudad-escenario del rey y del libro, abierta como rosa de luz, con una descripción luminosa e idílica, impregnada del ambiente árabe. Se hace presente la metáfora clásica: agua-tiempo, así como la personificación de la brisa y la musicalidad de la vegetación, asociada al arpa.

El poeta chileno se nos manifiesta en este libro como contador

de la historia, mas no asume el papel de narrador externo, sino que se implica en ella casi como un personaje más, fiel cronista de los avatares del amor en un pasado impregnado de sensibilidad y belleza. Así se produce una suerte de intertextualidad al servicio exclusivo de la estética y la poesía.”

...En su extenso estudio sobre el tema árabe en la obra de Macías, el poeta y filólogo Remo Ruiz tambien se refiere al otro libro del autor: *El hechizo de Ibn Zaydûn*, publicado en 2001, que presenta similitudes con *El manuscrito de los sueños*. “...Se subtitula “*Una historia de Al-Andalus*”, y en efecto, posee varios puntos comunes con la de Al Mu’tamid: ambos son dos grandes poetas amorosos de Al-Andalus; se enamoran de sendas esclavas, ambos sufren la derrota y el destierro... y las dos historias tienen como escenario las ciudades hipanoárabes más importantes: Sevilla Al-Mu’tamid y Córdoba Ibn Zaydûn.”

En su conclusión Remo Ruiz afirma: “...se convirtió en un errante por el mundo a causa de la dictadura, sin otro hogar que la memoria y la palabra, no encontramos resentimiento ni deseos de venganza algunos. El dolor y la nostalgia por sus circunstancias personales se traspasan al mundo compensatorio de la estética, y así han dado origen a libros de hondura y belleza dentro de la lengua y a la poesía hispánicas.

“Además, el exilio en España puso a Macías en contacto con la lírica arábigo-andaluza, la cual le mostró un mundo nuevo de expresividad y belleza que supo hacer suyo, impregnando sus poemas de la luz, el color y aun el olor de la tierra exótica, mas no extraña su sensibilidad (alguien le llamó con fortuna “el poeta andino de Al-Andalus”). Como hemos apuntado, Macías asimiló el legado árabe por afinidad sensorial, no por mera imitación, y esto es lo que le confiere un puesto ejemplar dentro de la poesía hispanoamericana contemporánea.

Hay además una similitud entre el poeta chileno y los árabes Al-Mu'tamid e Ibn Zaydûn: los tres son líricos desterrados, que cantan con nostalgia a sus países, y esta añoranza, así como la celebración que hacen del amor, dan a su poesía un tono plenamente personal. No es extraño, pues, que Macías haya encontrado en estos autores una prolongación de su espíritu."

Pero volviendo a *El manuscrito de los sueños*, Remo Ruiz dice: "el tono está muy conseguido y la historia bien hilvanada, coherente, lo cual hace de este poemario uno de los mejores de su autor." ("*El paraíso habitable* - Introducción a la poética de Sergio Macías" Ed. Fundación Vipren, España, 2004).

El poeta cubano y editor, Pío Serrano, expresó en la tertulia Literaria Hispanoamericana, en Madrid (19.11.2002: ..." me gusta subrayar la presencia de la tradición y de la cultura árabe en la más reciente escritura de Sergio Macías. Así como Octavio Paz abrió para el lector occidental la curiosidad y el apetito por la cultura literaria y filosófica del lejano Oriente, en Macías se observa una apetencia por el universo de esa pluralidad de expresiones que conforman el ideario de la cultura árabe. Sobre este aspecto vuelve Macías, una y otra vez, en la poesía, la novela y el ensayo, abriéndonos a todos un espacio, tan cercano geográficamente, y, sin embargo, tan lejano en estos tiempos de equívocos irracionales."

Cuando se publicó por primera vez este libro, el poeta y filólogo Antonio González-Guerrero escribió: "uno de sus libros más atrayente, sinfónico y mágico en el amor, es *El Manuscrito de los sueños*, que para opinión de este crítico está lleno de metáforas artesanales y es el mejor diván del que viene de Araucanía. En él se le concitan todos los tópicos de la poesía árabe, mas sobre todo el amor como expresión suprema del hecho creativo. Un amor panteísta en toda regla, aunque también sagrado, transcendido."

Sobre su obra *El Paraíso Oculto*, el catedrático de literatura hispanoamericana Teodosio Fernández, dice en el prólogo... “pueden percibirse a la vez las huellas de la literatura árabe, a la que Sergio Macías ha dedicado gran atención en los últimos tiempos, desde que un día lo fascinara la poesía andalusí que acababa de descubrir.”

El poeta y profesor Alfonso Larrahona Kästen, en la introducción a su libro *El Hechizo de Ibn Zaydûn*, encuentra que... “hay un lirismo mágico en estos versos, una larga visión de paisajes espirituales acordes con su alma. Se logra plenamente el objetivo lírico de comunicar el suceso. Es un bello tema. El poemario se lee como se escucha una Sinfonía, posee la serenidad necesaria para entregarnos sus visiones anímicas. Pensamos que el arabismo de Macías, de un tiempo a esta parte ha fructificado en obras que elevan su estatura poética, puliendo su verso, entregando su canto con la tersura de un lago.”

La poeta y profesora hispanoamericana en la Universidad Complutense, Rocío Oviedo Pérez de Tudela, observa: ...“es precisamente en el mundo árabe donde parece encontrar el mundo hermano, como ya hicieron los cronistas al incorporar el Nuevo mundo en sus escritos: la asimilación de la cultura amerindia de modo similar a como se había llevado a cabo con la arábica. El mundo árabe es un universo en el que prevalece la luz, como ya lo manifestara en sus *Tierras Solares* Rubén Darío, y en esa luz se encuentran ensambladas soledad y nostalgia para trasladarse a un hoy en el que prevalece la recreación del mundo de los sueños, los cuentos de Sherezade y Mil y una noches en las que se torna realidad el volver a vivir lo soñado”. (Revista Atlántica de Poesía, nº 23, Cádiz, 2001, p. 27)

El poeta y profesor Joaquín Benito de Lucas comenta: ...“*El hechizo de Ibn Zayûn*, me parece un libro amoroso lleno de delicadeza y sensualidad, con poemas excelentes sobre el amor

a la tierra nativa y el doloroso sentir de su abandono. Magnífico homenaje al poeta árabe con el que el autor, sin duda, siente gran afinidad.”

El catedrático, investigador y autor de libros de ensayos, Luis Sáinz de Medrano en la introducción a una selección de poemas de Macías, en *El Paraíso Habitable* de Remo Ruiz, escribe: ... “Hay que llegar a *Crónica de un latinoamericano sobre Bagdad y otros lugares encantados* (1988, 1997) para advertir la irrupción de un deslumbramiento capaz de atenuar la persistencia del leitmotiv, aun descontando que hay aquí poemas ya fechados en Chile, lejos ya del exilio. Sin duda alguna, el poeta ha descubierto en ese Oriente donde sabios de otro tiempo dijeron que estuvo el Paraíso de nuestros orígenes, un reducto de belleza. El mito, la exquisitez de unas formas culturales emanadas de un refinamiento espiritual “diferente” pero apto para ser sentido como propio, son, diríamos, componentes decisivos para la consolación. “Las manos del viento / consolaban mi nostalgia” (“Desventurado”) afirma el poeta. Al igual que la filosofía, anagrama del saber, del pensar, pero también del sentir, fortaleció al desalentado Boecio, esta tierra, ennoblecida por los versos de Ibn Zaydûn, por el esplendor de Nabucodonosor y sus jardines, que vió a “Hammurabi acariciando los cabellos / de una princesa acadia” (“Calle de las procesiones”) y aparece “invadida / por la alegría / de las bailarinas abasidas” (“Samarra”), donde la luna cae como un velo sobre el Tigris, esta tierra, decimos, y sobre todo su ciudad más emblemática, Bagdad, infunde en nuestro poeta una especie de dulzura que se parece mucho a la felicidad. Los versos siguen manteniendo su ligereza, y se produce un curioso fenómeno que refleja hasta qué punto ese Oriente seduce al poeta, quien viene a darnos cuenta de lo que para él mismo es una evocación tardía de algo que le sucedió tempranamente...”

El catedrático y autor de varios libros de ensayos, Osvaldo Rodríguez, en el epílogo *Sergio Macías o la poética de un transterrado*,

afirma: ..." El libro de este ciclo poético que más ha concitado la atención de la crítica es *El Manuscrito de los Sueños* (1994), no sólo por la naturalidad con la que Macías integra en su poesía los tópicos de ese mundo, sino porque en este poemario se introduce de lleno en la más valiosa tradición poético-amorosa de la poesía árabe." (El Paraíso Habitable, ed. Fundación Vipren, Chiclana, 2004).

Y el poeta, José Hierro, observa que en la obra poética de Macías:

"Hay un lirismo y greguerías, contacto con esas realidades casi mágicas, y con lo sensual del mundo árabe que conoce en sus múltiples viajes. La nostalgia que aparece como muy señorial, viviendo aquello del pasado, es uno de los encantos y de las características de su creación. (Palabras en la presentación del libro "La región de los últimos prodigios", Tertulia Hispanoamericana - ICI, Madrid, 1990).

عبد السلام محمد صالح

ص.ب. : 13050 - الرئيس

الدار البيضاء

المغرب

❖ آيات للعالم بن عباد

خاتمة

تَحْكِيـمِ ذَاكِرَةِ الْقَوْلِ
عَنْ مَوْتِ الْعَاشِقِ
فِي أَعْمَاتِ .

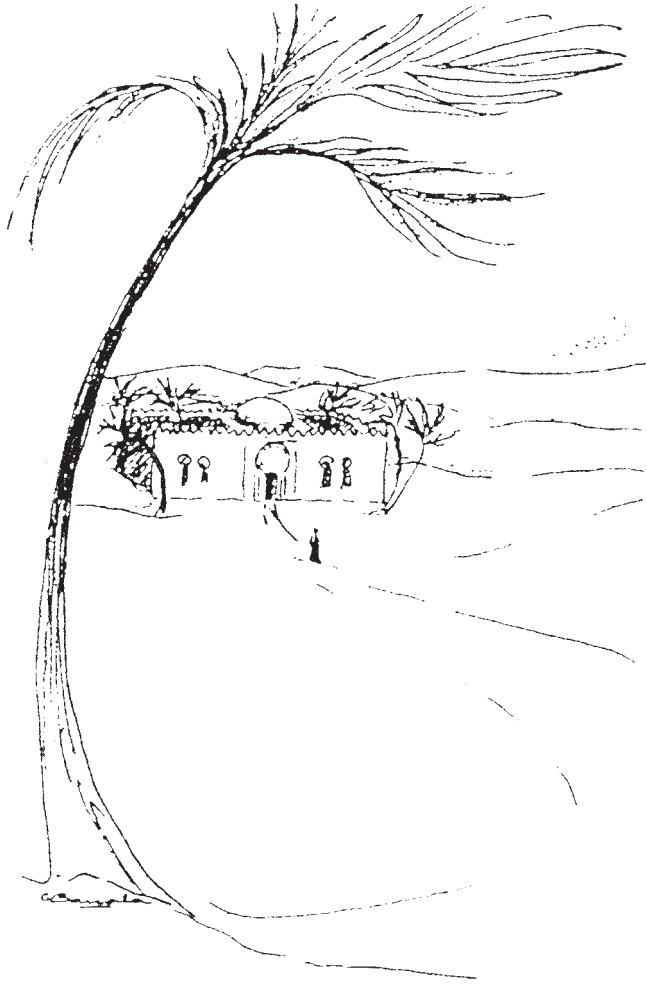
حَيْثُ شَهِدَا
يَغْمُرُهُمَا الْقَمَرُ
كَمَا عَنِ الْأَسْتِ
إِلْمِ اغْتِيَابِ
لَأَنْدَلَسِ .

وَأَشْعَارِ زَمَلِكِ
سِقَامِ الْفَتَاةِ الْغَامِ
أَنْطَلَقْنَا
قَوْسِ اللَّيْلِ
عَامِ حَضْرِ الشُّرُفِ .

قَبْلَ أَنْ يَمُوتَ —
تَذَكَّرَ اشْتِيبَايَةَ .

اشْتَمَعَ
لِلْخَيْرِ مَرَّةً
إِلَى أَوْ تَارِي
عُودِ الْخَيْرِ .

رَجَعَ الشَّاعِرُ
كَاسَهُ
وَشَرِبَ بِأَنْتِ شَاءَ
أَلَدَّ كَصَبَ (مَنْهَ كَطَرَ
مِنْ عَنَاقِيهِ الشَّمْسِ .



Argues l. - Touza de al-Madinet

دا كرهة رون

فِي بَيْتِ الْعَمْرُومِ
يُخْرِقُهَا
حَدَّثْتَنِيهِ .

يَدَا مَحْبُوبِيهِ
تَقْدِمَانِ لَكَ
نَيْبِيذِ النُّوسِ .

وَزَوْرِقَا الْعَمْرُومِ
يَبْسُرُ
فَقُوقَا
دُمُوعِ الْهَمْرِ .

بِمَشْرِيقِ مُقَيْدَا
مُرَاطَا
بِسُرْبَا شَعْبِيهِ .

يُرَدِّدُ
لَحْنَ الْبُرْتَقَالِ .

وَيَسْمِلُ
عَامَا وَجْهِيهِ
كِبْرِيَاءَ الزَّيْتُونِ .

فِي حَقُولِ إِفْرِيهِ يَا
يَتَطَلَّعُ
إِلَى الطَّيْرِ أَيْ أَلْسُرُ
لِلْجَلَانِ وَالْيَحَامَاتِ .

مِنْ قِيمِ الْخَشْيَةِ .

شَرَّاسَةٌ لِأَبِ
الَّذِي أَرَادَ أَنْ يَكُونَ
أَكْثَرَ عَدُوًّا .

تَحْلُ
يَطْلُغُنَّ
عَسَجَدَ الرِّيحِ .

يَشُدُّ الشَّاعِرُ ابْنَ زَيْدٍ
يَنْسَجِفُ الْكَمَّاءَ
أَعْيُنَاتِي سَاحِرَةٌ
وَالْحَيْتُ الْعَظِيمُ
لِجَارِيَتِهِ ،
مَا كُنْتَ الْكَتَانُ .

يَتَذَكَّرُ كَلِمَاتَهُ
فِي "شَابِ".

بَسَاتِيئِي
بِعَصَائِيرِ
عِثْلَ زَيْبِقِ.

كُدُودُ
شَهَائِقِ النَّعْمَانِ.

أَشْجَارُ
تَرْشَحُ نَدَى.

جَدَاوِلُ
تَسَابُ

صُخْرِيَّةَ الرُّمَيْكِ تِيَّةَ .

كُلُّ شَيْءٍ
أَمَامَ شَجَاعَتِهِ
أَنْتَكَ .

وَ فِي الْتَلِيهِ
يَهْمِلُ
أَسَدُ الشَّرْقِي
هِيَابًا
وَكُرْنًا ،
وَقَتَا جَرَّ بَارِدَةً
فِي الرُّسْ .

انصنرم المَعْتَمِدُ
فِي مَعْرَكَةٍ "سَاعِرَاخَاشُ"
تَرَكَ نَجَارَ الْحَرِيرِ
حَيَاكَةَ السُّبُبِ .

فِي بَسَائِيهِ الْأَنْدَالِيسِ
لَمْ تَعُدْ تُشَمِّعُ
وَشَوْشَاتُ الْبَهْسِ ج .

وَلَا الشَّكَايِ فِي الْمُرْتَدَّةِ
فِي قَطَارِ الرَّيْحِ .

حَارَ عَيْنَا
حَاشِيَا
إِلَى كُنْهَى

تَحْتَ الْأَجْنِدَةِ الشَّوَدَاءِ
لِلْغَبَانِ

وَوَافِي
أَخَصَّةِ الْقَمَرِ الْمَذْمُورَةِ .

كَانَتْ يَكَلِّبُ

تَلْتَضُّمُ

أَنْشَاءَ الْكَوَاكِبِ .

يَتَلَاشَى الْأَرْقَى

فِي الْفَرَاغِ

يَنْبَغِي

ظُلْمَةَ السَّمَاءِ

تَغْفِي

تَأْتِي الْعَقَابِ .

فَقَطُّ صَرَادِبِ الشَّعَادَةِ
مَنْ يَسْكُنُ
فِي عَمَقِ الْغَابِطِ .

فِي الْحَيْطِ
تُشِيرُ اللَّذَّةُ الْخَالِدَةَ
لِعَيْبِ الْوَرْدَةِ .

تَغْيِيبِ الْخَبْرَاتِ
لِلْحَرِيَّاتِ .

لِكَيْ
فِي ذَاكَ الْيَوْمِ
كَلِمَ كَتَبُوبِ
أَنَّ الْعَمَتِ تَكْتَسِبُ

يَرَاهَا تُذَكِّرِيَّت
يَنْ أَعْمَدَةَ النَّوَسِ
تَطِيرُ

نَحْتِ دَوَاهَا تِ الشُّعْرِ
يَنْسِكِبُ الْخَبُّ
فَوْقَ أَشْبِلِيَّةِ .

يَنْحَمَا
فَاشَانُ اللَّيْلِ
تَقِيمُ قَاتِرُ
يَنْ ثَمَرَاتِ الْكُشْمِشِ
وَالْخَوْخِ .

فَوْقَ رِصْفِ الْقَمَرِ
يَقْدِمُ الْمُعْتَمِدُ
بِشَهَاتِهِ
الْخَمْرَ الْعَذِيبَ
الَّذِي تَشْرَبُهُ اعْتِمَادًا.

«نَحْنُ بَرَدَهَا
عَنْ عَيْنِ بَابِهَا جَمَعْنَا
تَخْيِيرَ كَمَا أَنْشَأَ الْكُفَّامُ
عَنِ الرَّغْفِيرِ»

لِقِبَلَاتِهِ
طَلَعُ رِجْلِ الْتَمْرِ
مُدَاعِيَاتِ أَنْكِسَا الْأَمْوَاجِ
فَوْقَ رِمَالِ الْجُلْدِ كَلْتَيْبَتِ.

تَجْتَازُ الْكُوكِبَ
حَامِلَةً
أَيُّهَا الْعَاشِقُ الْجَرِيمُ .

جَاءَ مَلِكُ الشُّعْرِ
حَامِلًا فَاسًّا
مِنْ نُجُومِ
سُيُكُنْ
فِي مَعَارِكِ الْأَزْدَانِ .
يَدُفِنُهُمَا
فِي نَافُورَاتِهِ مِنْ دَمٍ .

خَلَفَ "بَوَابِ التُّخَلِّفِ"
اِسْتَدْعَى الْأَصْرَارَ الْمَوْتِ ،
وَحَقَلَهُ
إِلَى بَحْرِ النِّسْيَانِ .

يَقْرَأُ ابْنُ عَبَّاسٍ
كِتَابَ النَّبَوَاتِ السِّيَرِي .

عَامَ تَرْفَعَاتِ
كُتِبَ أَهْلَ دِم
كَيَانُ كُتُبَتِ .

يَلْتَمِسُ الرَّخْمَةَ
الْمُعْتَمِدِ
بِاسْتِكَانَتِ الصَّعِيهِ .

بِاسْتِكَانَتِ
مَنْ لَقِيَ الدُّسْهَ .

الرِّيْحُ

مَخَادِمَ الرِّيزَانِ

وَيَيْسَ الغُصُونِ

يَنْفَعُ

مِنْ مَارِ الرِّيحِ اللَّطِيفَةِ .

يَقُومُ أَكْثَرُ

بِحَوْلَاتِ سَوْدَاءِ

بَيْنَمَا العَاشِقُ

يَشُدُّ عَاطِقَتَهُ

رَاشِقًا

خَمِ - الدُّمُومُ . ٤٠

نَشْرِبُ — الْأَيَّامَ
دُمُوعَ الْأَنْفَسَانِ.

نَتَدَلَّى — الْيَعَاسِيَّ
مِنْ أَنْصَابِ الْهَوَاءِ.

وَكَأَنَّ — مُصِيبَةَ
تُعْلِيَنَّ الْجَدَادَ
فِي الْقَمَرِ.

يَغْنَمُ — الدُّنْيَا
فِي الْكَشْفِ.

وَيَصْنَعُ —
تَهْرَسُ الْأُورَاقَ

بِقَيْتِهِ مَوْشُوهُ قَتَّ
بِاللَّكْبَبِ .

تَذَرُّهَا الْبَابِيحُ
صُدُّوا الْعُشْبِ .

وَيَكْتَسِبُ
فَمِنْ الطَّلُوحِ
كُذِّبَ وَأَلْحَدِيهِ .

وَيَسْكَبُ
فَوْقَ شَرْشَفِ الْأَرْضِ
كَأَنَّ الشَّهَقِ .

يُوجَدُ صَمْتٌ تَائِمٌ
فِي سَلَةِ النَّجْمِ .

الشَّاعِرُ
يَدَاعِبُ — (أوراقاً،
حَيْثُ تَطِيرُ الْعَصَافِيرُ
لِنَنِّهِ
عَنَّا قِيدَ الْعَيْبِ .

العَاصِرُ
يَكْوِكُ — عِبَاءَاتِ —
تَلْفُ
أَسْلَامَ شَجَرَاتِ —
التَّقَامِ .

فِي مَرْقَدِ الْفَوَاشَاتِ —
يُظَلِّهُ الْكُبُ
عَاطِلَتَهُ

يَتَوَدَّى
جِسْمُهُ الْخَيْزِرَانِيَّ .

وَيَغْرَقُ
نُبَاتًا
فِي نَارِهَا الْيَاسْمِينِيَّةِ .

يَتَأَمَّلُ الْمُخْتَفِدُ
وَالرُّمَيْكِيَّةَ
رَفْعَةَ الشُّنُوقِ .

يَشْرَبَانِ
عَبِيرَ الرَّمَانِ
فِي قَهَارِ رِيحِ
مِن دَهَبِ .

يَسِيرَانِ
تَحْتَ الْأَسْرَامِ السَّمَاوِيِّ
بِجَلَابِيبِ
مِنْ كَوَاكِبِ .

فَوْقَ إِخَافِ الرِّيحِ ،

(سِرٌّ)
مِنَ السِّرِّ نَمًا
لِيُخْبِحَ
خُرْفَتًا
الْحَبِّ - (الأسير).

وَإِنِّي كَانَتِ اللَّذَّةُ
تَلْنِيهِمْ أَذْ شَاءَةً،
وَتَشِيئِينَ مَا كَمَا الْكَيْبِ
فِي كُلِّ الْأَمْرِ طَوَّيْتُ.

- تَبَيَّنِي،
مَنْحَتِكَ كُلَّ شَيْءٍ
وَتَرَكْتَنِي وَوَيْدًا
بِرُوحٍ مَسْفُوعَةٍ.

الْعَاشِقُ الْحَرِيصُ
يَرْجُو اللَّهَ
نِعْمَ رَيْتَ خَوْفِهِمَا.

يَحْتَمِلُ الْحَيَاةَ
فِي الْغِيَابِ
فِي تَعَبِ السَّاعَاتِ
الْمُهْلِ.

عَمْرٌ لِنَلَابِ الْكَابِتِ
تَسْلُقُ
رُؤْيَا الْقَمَرِ.

يُضْبِحُ
شَهِيدَ التَّعَبَاتِ.

فِي رَدِّمِ الْأَرْضِ
تَبْدُرُ لَا زَهَّارُ
نُظَهَتْ صَا النَّوْرَانِيَّةُ .

يُعْطِيهِ الْمَاكُ - الشَّاعِرُ
يُجَلِّبَاتِي
كَيْبَتِي
كَتُوبِي جَاتِي - النَّدَى

يُفْرَغُ لَدَائِكِ
بِقُوَّةِ النَّبَاتِ .

وَبِالشَّقَائِي قَا
يَتَوَجَّحُ الرَّمِيكَ يَّةُ .



S. Z. ...

الوداع

بِشَعَلَيْتِهِ:
"كَذَا الدُّنْيَا"
قَلِيلٌ عَتَا عَمَّا

تَوَجَّهَ
نَحْوَ السَّمَاءِ
جَاهًا
يَضَعُهُ.

وَلَا عُرَيْتُ
أَزْبَبُ
مِنْ عُرَيْتِكَ عَاشِقًا
مَسْلُوبًا لِأَوْهَامِ.

الكَوَابِيِشُ
تَلَطَّفْتُ بِدَمٍ.
يَرْمِي الْخَفَافِيشُ
مَذْبُوقَةً.

طَيَّورٌ جَارِيَةٌ
لِلدَّمِ
مُسْتَأْتَفَةٌ.

الْكَيْتُ
يَفْتَرُّ سَكَّةً

يَكْظُ
غَائِبِ الْعَنَمَاتِ
فَوْقَ شَجَرَةِ الْهَيْبَةِ.

فِي مَشْتَلِ الدَّيْنِ
تَشْظُ
أَبْرَاجِ الدُّمُومِ.

تَنْظُ
عَوَاصِفِ الْوَقْدِ.

لَا يُوجَدُ كَبُّ
أَعْظَمِ
مِنَ الَّذِي
تَنْشُرُ الْأَخْلَامِ.

يُدْفَعُ فِي الزَّيْرَانِ،
حِينَ تَدَلُّ
دَلَّ الْعَاطِلَةَ
مَمْرَقَتِ
مِنَ الْأَشْجَانِ

تَأْتِيهِ
قُوَّةُ الْكُوكَبِ
كَالْخُمْرَةِ
فِي قِمِّ الْكَبِيْبِ .

مَبَانِثُ رَمِدٍ قَتَّ
تَلَوْنُ
بَلَوْنُ الشَّمْسِ
رَحِيمَ الْأَنْهَارِ ،
وَأَقَاقِ النَّهَارِ
الزَّرْقَاءِ .

وَالْمَوَاءِ
يَعْنِيهِ
بِرَأْفَتِ

يُعِدُّ مَلِكٌ
شِدَّةً وَتَ الْعُظْمَى

إِلَى مَشْتَبِهٍ أَسْلَامِيٍّ.

يَبْتَدِئُ
كَالسُّنُونُ
عَنْ شَمْسِ أَسْوَى
تَهْتَرِسُ رُتَبُكَ

وَيَبْتَدِئُ
مَعْبُورَةٌ لِلأَبَدِ
فِي دَعْوَالِيهِزْ أَمْبَارِكْ

أَشْعَارِي
مَنْسُوجَةٌ
يَا قَوْسِي قِنْ ح .

وَكَيْلِي
لِيَسْمُرِكِ الْوَأَشْتِ .

أَقِيمِي عَامَ الْعَصْرِ
مَا بَيْنَنَا
وَلَا تَسْتَلِي
لَطْوَلِ الْبَعْدِ
دَسَسْتَ اسْمَكَ الْكَانُ
فِي طَيِّبِ شَجَرِي
وَأَلْفَتْ فِيهِ
خُرُوفَ ائْتِمَادٍ

إِنِّي رَجُلٌ "الْجَنُوبُ"
يَلَا شَيْءَ
فِي بَسْمَتِكَ

يُنْتَالُ الْفَرْخُ
مِنْ عَيْنِيكَ
الْحَرَالْتِي



الحرمان يجتاز الأمل

كَافِرَةً
قَطِيعَ أَهْلِكَ .

فِي فِجْرِ اللَّغَابِ الشَّرِيَّةِ
يَتَوَجَّعُهَا مَا كَثُرَتْ
عَلَى الْهُرُودِ .

تَقْرَابِ
هَذَا أَمَلِكِ الْعَالَمِينَ
الَّذِي يَفْقَهُ
مِنْ أَجْلِ الْخَبْرِ .

وَأَلْفِي
جَلَدَ الْأَجْرِ نَسِي
يَدِّ قَائِلِ الرَّيِّعِ .

- مَخَارِبُ الْأَنْدَالِيسِ الْجَلِيلِ .

مَدْرُورٌ عَرِيضٌ
لِجَدَائِفِ الْهَادِي الْكَبِيرِ .

عَاشِقًا وَرِعًا
بَيْنَ نُقُولِ الْهَوْرُودِ .

تَعَالَى كَيْ تَتَأَمَّرَ
رَغَبَاتُكَ الْجَرَّاشَةَ ،
فَعَرَفَتْ قِصَّةَ السُّنْبُلَاتِ
وَنَارَ شَهْدِ شَكْتِي .

دَعْنِي أَكُونُ
رَأْيِيَةَ نَجْوَمِكَ ،

لَا أُفِيْتَنَانِ،
لَا شُؤَانَا،
أَلْعَدِيَانِ.

يَدِيْشْ نَفْسِيْ
زَارِيْ عَ الْفَوْحِ .

وَيَبِيْضُ قَا
لَا خَرَابِ السَّيِّبِيْنَةَ
فِيْ مَرَارِيْهِ .

التي تتعدى
بأغنيات كلوة.

كانت الخفور
تعمش
صخرات حشورة.

انشاءات
ترشح
من لبيد الجسد.

تجدية
وانتهام
في الوقت
ذاته
ضد من علمه

يَسْتَرْقِي الْجِنَّ الْأَفْقَا.

تَبْكُتُ الْيَدَا
عَنْ أَسْعَتِ قُوسِ قَرَحٍ.

يَهْشُ الْعَاشِقُ
قَالَ
فَوْقَ كُؤُوسِ الْهُرُودِ.

فِي مَهْدَنَةِ الشُّومِ
يَسْتَرْقِي
فِي عَوَاءِ الْوَدَّةِ.

الْحَقُّ
يَجْرَحُ الشُّومَ

يَتَذَكَّرُ الْمُؤْمِنِينَ
فِي عَاصِمَةِ الظُّلَمِ .

يَتَذَكَّرُ الخُبْرُ
عَنْ قَرِيْبِهِ
فِي عَاصِمَةِ الشُّوْهِةِ .

يَتَذَكَّرُ فِي الخُبْرِ
مِنْ قَلْبِ ابْنِ عَمَّارٍ

يَتَذَكَّرُ
زِيَةَ الخُصْوِ
بِقَوْلِهِ المَصِيْبَةِ .

بَيْنَ رُكَامِ الْأَزْهَارِ
قِدْمُ الْمَشْتَمِّدِ .

يَمْتَصُّ النَّهْلُ
حَبَاتِ الْعَيْبِ .

وَفِي كُنْجَرَةٍ
لَأَمَلِ الْكَاذِبِ
يَسْتَلْتُهُ
لِبَلَابِ الْعُرْبِ
أَعْصَانَ الدَّمِ .

وَعِيَّاتِ النَّشِيَّانِ
تَكْشُوا
اشْتِيَاءَ الْعِظَامِ .

«لَعَنَّا
سَمْعَهُ كُنُوءَةً،
وَقَدُّهُ مَكْتَمِلٌ،
وَأَنَّا قَدُّهُ
كَأَلِ عَجِيرٍ
أَوْ أَنْتِ عَاشِشٌ
الْخَمَّةُ».

يَقْبَلَاتُ
كَأَنَّ شَاشًا
صَمَامَاتٍ
رَمَامَاتٍ.

دِينًا يَصِلَانِ
إِلَى أَشْيَاءَ
عَبْرَ كَهْوَلِ الْخَبَائِرِ.

يَتَنَجَّسَانِ
كُلَّ لَيْلَةٍ
فِي قَوْفَعَتِ الْقَمَرِ.

كَأَنَّ زَيْبَةً
يَعْنِي
أَمَّا الشَّاعِرُ:

تَقْتَرُّ
نَبَاتَاتُ مِدْقَةٍ
تَحْتِ كَوَافٍ
أَخِيْرَةً جَمَوَدَةٍ.

تَعْدُو
عَبْرَ رِبَوَاتٍ "الْجَنُوبِ".

وَبِشْرَةِ الرُّمَيْكِ يَكِيَّةِ
الْمَعَطَّرَةِ
يَالصَّنْدَلِ،
وَلُغَةِ الرِّيْحَانِ.

تَوْجَدُ
أَشَارُ حَتَّى هَبَّتْ

يَبْرَعُ مِائِيَسِي
بَيْنَ نَخْمَاتِ النَّعْرِ .

يَتَخَنَّنُهَا الذَّمُّ
فِي قَوَارِيرِ الزَّمَنِ .

تَنْزَعُ الْكَوَاكِبُ
نُورَ يَجَاتِهَا .

وَاللَّيْلُ
يَرْقُدُ
كَسِحَابَةٍ
عِنْدَ قَدَمَيْ الشَّاعِرِ
المنشأ
يَا لَيْتَ عُرْوَةَ النَّجْمِ .



سبحان رب العالمين

لَيْسَ
فِي رُفْعَةِ الزَّمَانِ
تُوجَدُ قِطْعٌ
تَنْصَحُ لِلْحَيِّ
نِعْمَاتِ.

مِنْ عُنُقِ ابْنِ عَمَّارٍ
يَتَدَلُّ بِمِسْكٍ
يُعَظُّ جَدًّا.

يَبْكُ

عَنْ حَبِيبِ
لِيَغُوي.

يَسْتَعْمِلُ أَقْمَشَةَ
مِنَ السَّيْنِ
مَجْلُوبَةً.

مُعَظُّهُ يَمْعُ
يَتَوَاشِي دَهْرِيَّةً
وَاللَّائِمَ بَشْرِيَّةً.

يَتَأْتِي الرُّمَّانُ
كَوَجْنَتَيْ الْفَجْرِ.

تَنْغَطُّ الشُّوَّةُ
بِحَلَابِيَّةٍ
مِنَ الشَّرْقِ
تَمِيَّزَةً.

فِي أُنْدَلُسِ
يَسْكِبُ السَّلامُ
بِأَيْدِي الْعُظَمَاءِ

إِلَى رِوَاةِ الْخِافَاتِ
يَتَغَدَّوْنَ
بِالْعَصِيدَةِ
وَالثَّمْرِ.

النَّيَاتِ السَّخِيَّةِ
تُرَاقِصُ الْأَقَاعِي.

يُوجَدُ مَخِيلٌ وَاللَّامَةُ
لِسَعَادَاتِ
وَهَضَائِمِ.

كَضِبَاءِ نُورِي
تَرْتُوبِي
مِنَ النَّفْرِ
حَيْثُ
يَخُوضُ الْقَمَرُ.

تَحْتِ
قُبَّةِ الشَّمَاءِ
يُخَلُّ
سِرُّ الْقَمَسَاتِ.

قُبَلَاتُ
كَطَرَاتِ النَّجُومِ.

يَيْسُ الْأَقْصَا
تَحْتِ خَطَوَاتِ
الْعَاشِقِ الْبَرِيحِ .

تَبُوءُ لَأَنْهَارِ
تُرَيُّنُ الْأَضْرَاقِ .

بَوَاتِ الزَّيْحِ
تَغْلِقُ
عَانَ الْمَلَذَاتِ .

تَبْقَى فَط
أَسَارُ عَدَابَاتِ
مَمْنَكَاتِ
يَيْسُ حَرِيرِ النَّسِيَانِ .



சாவலா 54

يَنَاجِيهِ دَوَاءً
بِقِيَّتَارِ أَشْهَقًا.

مِنْ قِيمِ الشَّاعِرِ
تَشْكِبُ
اِسْتِظْلَالًا تُكَبُّ،
تَغْيِيْقًا الْعَصَا فِي
فَوْقِ تَوَاشِيهِ لِأَفْهَقًا.

تَهْضُمُ الْعَبَاجِبُ
صَوْرَتَهَا
فِي مِرَاةِ الصَّغَارِيِّجِ.

تَتَدَلَّى
مِنْ كَهْصَا فِي الشَّعْرَاءِ
كَهَائِلِ النَّجْمِ هَمًّا.

الْمُخْتَمِرَةُ وَالرَّمِيمَةُ
يَتَّكِبَانِ

يَيْنَا مَزَارِعَ
عَيْنِ الْكَوَاكِبِ .

يَتَسَكَّبُ الشُّهُورُ
فَوْقَ الْأَنْهَارِ .

وَتَيْفُمُ اللَّذَّةُ
فِي الْكَلْبِ لَا يَكْتُمُ .

يَتَذَكَّرُ
كَفَيْهِ الْأَسْئَلُ .
فِي رَدِّ وَسِ التَّوْبِجَاتِ
حِينَ كَانَ آدَمُ

فِي مَرْجٍ
مِنْ فِضَّةٍ.

يَنْهَى بِرِ الْفَرَحِ
وَيَسْتَعْرِضُ
الْمَنْعَانَ الْمَقْرَارَةَ
فِي الْأَشْبَانِ

يَنْتَشِرُ الرِّيحُ
يَنْتَقِدِيهِمْ
تَحْتَ طَرْلَا
النَّوْجَاتِ السَّرِيَّةِ .

فِي بَرَكَةِ الْعَرَادِ
تَنْزِيهِ
عِنْدَ قَدَمَيْهَا
الْيَاسِينِ .

مِثْل
شَمْسِ إِوَيْهَاتَا
يُدْمِي عَاطِفَةً
قَلْبِ مَعْتَمِدِ .

فِي وَسْطِ الْيَعَاسِي
تَغْيِي
الْجَارِيَةِ الْجَمِيلَةِ .

يُرْتَعِشُ الْحُبْحُوحُ

السُّرُوفَاتُ
تُنْظَبُ
تُوَيِّجَاتِ الْوُرُودِ.

حَبُّ رَمَلٍ
لِلْجَارِيَةِ
بَشْرُكَ
ذَيْلًا،
مَهْجُورًا
مَعَ أَلْمِ الْعَمِيْقِ.

يَبْدِي — أَهْدِي
مَرَّتَكَ
فِي عَيْتِ
تَطْرُقُ
دِيقَ الشُّطْبِ .

يُنِيرُ
قَنْدِيلَ الْقَمَرِ
أَقْرَبُ

لَا يُوجَدُ
قَمْرٌ
يَسْتَهَيَّبُ بِإِدَّةِ
تَغْرَا
لِتَغْرَ .

أَغْنِيَةَ شَابٍ
فِي ظِلِّ الشَّجَرِ

يَكُفُّ الْمَغْتَمَ
حَدَقْتَنِيهِ
عَلَيْهِ قَلْبُ
مِثْلُ قَنَاصِ
مَا هِ
لِيَجْعَلَ

عَذِبٌ
عَثَلُ النَّسَمَةِ
تَمِيلُ
يَأْسُجِبُ إِلَى اللَّهِ قَاحٌ.

عَثَلَةٌ
عَثَلُ يَحَامَتِ
مَزِيئَةٌ
يَنْسُونَ.

لِكَائِكَ الشَّمْسِ
عَيْنًا لَوْزٍ،
وَأَمَشِيَّ الْخَفِيهِ
لِلنَّخْرَالِ.

تَنْزُولٌ

يَسِيرُ الْعَاشِقَانِ
عَلَى ضَلَّتِي أَنْ تَنْصُرَ

مَقْتُونِي

بِالْأَسْرِجِ،
بِالْكَلِمَاتِ الْفَاكِهَةِ،
بِسَلَامِ الصَّخْرَةِ.

يَسْرُ تَمُوجُ النَّاعِمَاتِ
تَنْظُرُ

الْبَارِيَةِ الرَّحْمِيَّةِ.

تَرْقُصُ
قَوْهَا زَرْابِ الْأَنْهَارِ.

صَوْتَهَا



al-Murtaad - B. u. Juai

حارس الحب

يَحْرُسُ الْخَلِصَ
ابْنَ عَمَّارِ
أَخْلَامَةَ،

يُنَمِّحُ
تَشَابُحًا

أَنْخَامَ إِهْيَاةِ
يَيْنَ أَشْوَابِي
نَبَاتِيَّةِ.

تَنْدَلُ الْغَيْبَاتُ
لِنَاغَمَاتِ
نَبَاتِ الْكُشُورِ

يَعْتَشُ الْجُبُّ
تَحْتِ شَجَرَةِ الزَّمَانِ،
حِينَ تُظْهِرُ
الْأَقَابِ

سَدَّالٍ
فِي عَنَادِيهِ الْعُشْبِ .

وَيُعْطِي الْيَلْدَ
يُدْتَارِي
مِنْ نَجْمِ
الْجَسَدِ الْجَمِيلِ
لِلشَّاعِرِ الْكَارِبِ .

تَنَمَّرَتْ
أَسْبَابُ الْمَوْتِ .

تَشْرِكُ السَّمَاءُ
أَنْوَاعَهَا
تَسْتَأْخِطُ
فَوْقَ
أَجْنِدَةِ الْفَرَاشَاتِ .

تَنْقُرُ الْعَصَا فِيهِ
أَقْوَامٌ قَوْمٌ .

تَنْسِكُ
يَدُ النَّاسِ
سَبْطُ الشَّمْسِ .

تَشْجُ الْعَنَاكِبُ
لِلصَّمْتِ
نَدَاوَةٌ نَبَاتِيَّةٌ .

تَشْتَرِقُ الْكَوَاكِبُ
قَامَاتٍ لِأَزْهَارِ .

تَتَمَوَّجُ الْعَاطِفَةُ
مِنْ هَلْ
حَبِي السُّجْبِ .

وَفِي بَسْتَانِ الشَّجَائِدِ
يَبِينُ
بِقَبْلَاتِ
وَكَامَاتِ .

يَسْطُ ابْنُ عَمَّارٍ
مِغْطَفَةُ الذَّكِيَّةِ
لَيْسِيَّ اللهُ مَرُ
عَشْرًا
لِلدَّيْنَانِ .

يَيْلُ
شَكْنِيَّ هَلِكُ
بِمِيَّاهِ النَّدَى السِّرِّيَّةِ .

وَيْسِرُحُ الشَّعْمِ الرَّطْبِ
بِأَعْرَاصِ
الرَّيِّحِ
الصَّغِيرَةِ .

يَسْكَبُ
صَوْتُ مَوْذِي الرِّيحِ
فَوْقَ نَبَاتَاتِ الشُّوَلَةِ .

تَلْتَعِبُ
عَاطَةُ الْعَاشِقِ
مِنْ صَعْبَةِ
فِي قَلْبِ التَّوَيَّجَاتِ .

فِي كَيْفَةِ الْأَبْرَاجِ
يَسْتَنْظِرُ
مَهْلِكِ الْحَبِّ الشَّرِّهِ .

تَحْتِ وَسَادَةِ الْعُشْبِ
يَبْضُ قَلْبُ الْأَرْضِ .

إِنَّكَ مُعْتَمِدٌ
الذَّيْبُ يُجِئُ
جِوَارَ أَشْجَارِ اللَّيْمُونَ.
يَسْتَمِخُ
سَهْوًا النَّدَى
فِي يَمْرِ الْقَبْرِ.

الْكَوَاكِبُ تَرْتَشِّخُ نَهْرًا
فِي وَحْشَةِ السَّمَاءِ .
وَرَبَابُ أَمَاءٍ يَتَمَرَّقُ
بَيْنَ ارْتِعَاشَاتِ النَّرْجِسِ .

يَلَامُ الشَّمْسِ
يَكْتَبُ قَصَائِدَ
عَلَى أَجْنِدَةِ الْأَنْهَارِ .

تَدْفُقُهَا
بِعُجْبَةِ الرَّادِي الْكَبِيرِ
مِنْ أَعْمَاقِ الْجَبَارَةِ .

أَلَّتْ عُيُودَ الْبَنَفْسِجِ
تُذَكِّرُ
بِشَاعِرِ الْأَنْدَلُسِ
الَّذِي يَقْرَأُ
فِي كِتَابِ السُّنْبِ

وَكَأَنَّ يَرْشُمُ
أَسْبُكَاتِ
فَوْقَ رِقَابِ الْقَوَاءِ .

أَشْجَارِ اللَّوْنِ
بِالشَّمْسِ حَمَلِيَّةٍ
تَرَشَّخُ مِنْهَا
نَارُ النَّفَارِ.

وَ تَرْيِسُ الْجَدَاوِلِ
يَنْتَرِقُ
عَيْنَ الزَّمَانِ.

تَعْرِفُ أَصَابِعَ الشَّحْمَةِ
عَامَ قَيْسَارِ الصُّفْرَانِ

وَ قَلْبُ إِشْبِيلِيَّةٍ
يَتَلَخَّخُ
كَوَرْدَةٍ مِنْ نَوْنِ

أَكْبَدَايِقُ وَطَابِيكَ الْأَسْتَهْ نَحْوَالرِزْقَاهُ
وَالْحُوطِيَّةُ وَطَوَالشَّمُ وَلُشْمُ وَلُ
العتبر

يعيش خارج الوطن منذ سنة 1973، أي بعد الإطاحة بنظام سالفادور اليندي، رئيس الشيلي السابق. يقيم حاليا بمدريد ؛ منذ أزيد من عشر سنوات، حيث كائ يدير مركز سالفادور اليندي للدراسات والأبحاث بوصفه مدير للثقافة. يعمل حاليا بالسفارة الشيلية.

زار عدة أقطار بما في ذلك العربية. وحصل على جوائز كثيرة ؛ أولها سنة 1967، وآخرها سنة 1991.

للشاعر عدة أعمال شعرية ونثرية، نشرت معظمها خارج الشيلي ؛ ماعدا ديوانه الأول

المرجم

إضافة

ولد الشاعر الشيلي المخترب : سيرخيو ماثياس بـ «غوربيا Gorbea»، جنوب الشيلي 1938. كتب العديد من الأعمال الإبداعية المتميزة في مجال الشعر والنثر والخواص - دراسات - قصص... كما له حضور مسكوك بالخشب في الكثير من المجالات الثقافية.

ابتداء من سنة 1981 مسه سحر الشرق برموزه الحضارية والثقافية... فكتب مقالات حول الحضور العربي في أمريكا اللاتينية، كذلك قام بنشر دراسات حول بعض الشعراء العرب : البياتي - جبران - المهتمد - ابن فزما... وحول الشعر العراقي، وفلسطين في الشعر العربي المعاصر، «مساهمة في مد الجسور وتقريب المسافات بين اللاتين العربي والأمريكي اللاتيني».

السوداء، جمال خرز الكهرمان الأسود.

أحجاراً كريمة ليرصع بها عقود قصائده. هذا العمل الشعري يؤاخيه مع شعراء الأندلس الباقين مثله على الكلمات الجواهر، شائئ المعتمد، وابن عمارة مغني الغلمان، وابن زيدون مغني الحنين، إلى خرائب مدينة الزهراء، المدينة الخليفة الحاملة اسم امرأة. الشعراء الذي يشير إليهم سيرخيو ماثياس أسماء شخصية تكتسي استحزاراً، بل تضرعاً للعفاريت العربية، كي تحملنا إلى الأندلس، فردوس الأحلام، غير أننا في ديوان «مخطوطة الأحلام»، نجد الكلمات الحلوى. الأحجار الكريمة، استحزارية، إنها كلمات وضعها ماثياس بالعربية، كلمات جمعها خلال رحلته الطويلة إلى البلدان العربية، كلمات يونة - أبوقلمون - كتب الملاحم لكونها تشكل في اللغة العربية طرفاً من استحزار الجن والعفاريت، لذا لا ينبغي تفسيرها، لأنَّ إبهامها ينفخ على القصيدة جمال الأحجار

تراكم غبار القرون على المخطوطات التي تروي حياته، تاريخه، وتحفظ قصائده، فإن سحره أغرى المؤرخين والباحثين والأدباء حتى السياسيين بالإهتمام به. لقد اتخذ منه " بلاس إنفانطي Blas infante " أبو القومية الأندلسية نموذجاً للقضية الأندلسية.

اليوم لانحجب من أن يقح سيرخيو ماثياس ضحية في إغواء المخره الإشبيلي الكبير. عبر الزمن والنمط واللغة.

وإن لم نعرف أين، كيف ومتى ترك سيرخيو ماثياس نفسه ينبهر بالشعر الإسباني العربي من خلال المحتمد، فإن الشاعر الشيلي سوف يكشف لنا عن هذا السر ذات يوم. أعتقد أن هذا الإغراء لم يأت من عالم ملك اشبيلية المتوتر، بل من خلال الكلمة الشعرية. إن الشاعر الإنديزي كما قلت في مناسبة سابقة، يبحث عن الكلمات كما لو كانت

عشق جمال الفتيا، جمال البساتين، القصور وسحر
القضائ، ولح بالمعارك كمحارب شجاع، مثل
معاصره "رودريغو دياث دي فييار Rodrigo
Diaz de vivar " " السيد " El Cid " حارب،
إنتصر ثم انهزم في ساحة القتال ضد ملوك
اندلسيين آخرين، ضد المسيحيين ومع المرابطين
الإفارقة الذين سلبوه مملكته في آخر المطاف. كان
قاسيا فضا، وفي الوقت ذاته، كان كريما نبيلًا.
أنهى حياته منغيا بالعمات، على بعد كلمترات
قليلة من مراكش، أسير المرابطين رفقة رميكته
الوفية وبعض بناته. هناك دفن بعيدا عن
مدينته اشبيلية التي كان شديد الحنين إليها.
لكن تناص هذه البيوجرافية الموجزة لايسمح
باستشاف ما هو هام جدا، كان المعتمد شخصية
عجيبة يستحوذ على قلوب المحيطين به حتى ولو
كانوا يناصبونه العداء، حتى بعد مماته حين

في مشغل ملك قروسطي اشبيلي، صاحب ساحات
نسيجها أشجار الياسمين، وآفاق أرابيسكية، سيد
مشنقة وسكين، مسلم، وشاعر يكتب باللغة
العربية. هل هذا التجام تناقضات يمكن صهرها
في بوثة الشعر أو الحب فقط.

المعتمد ساكن أجلام سيرخيو ماثياس، شخصية
تاريخية وإن كانت حياته شبيهة، بحياة خيالية،
ملك اشبيلية في القرن الحادي عشر حقة صعبة
ككل حقب التاريخ، إنه شاعر ينحدر من أسرة كل
أفرادها شعراء : ترعرع بين مواكب من الشعراء،
في بلد من الشعراء "الأتدلس". عشق كثيراً، خاصة
الرميكية، جارية جميلة من جوارى "شلب" حيث
اتخذها زوجة، وجعل منها سيدة إشبيلية، كما
رقى صديق شبابه ابن عمار إلى منصب الوزير الأول،
غير أن ابن عمار خيب أمل سيده، لأن المعتمد
يطلب بالاستسلام التام. استسلام محشوق لعاشقه.

على هذه الصفحات نلقى شاعراً ينهل من شاعر
آخر، غير أن هذا لايعتبر غربياً أبداً، ذلك أن الشعر
يدين دائماً إلى شعر سابق بإبداعه، إلى أن يصل
إلى تمتات إنسان ما قبل التاريخ الذي أراد أن يخفي
الواقع بواسطة اللغة إبداع الشعر لإيجاد شاعر بلا
ماض شعري، ربما، وجته في هذه الحالة، إذ من
الممكن أن يكون الإنسان قد سرق منه سر الشعر
كما سرق سر النار من الآلهة، انطلاقاً من
بروميثيوس الشعر هذا، فإن كل الشعراء، يبدعون
شعراً، لأن شعراء آخرين قد وجدوا وشعراً آخر قد
كتب، قد يقول السميولوجيون أن كل الشعر
يعتبر تناصاً.

التناص هو الشيء المدهش على هذه الصفحات،
سيرخيو ماثياس شاعر شيلي، أنديزي، مولود تحت
أفاق رجة، جالم بالحريات والثورات، شاعر يبدع
باللغة الإسبانية، مع ذلك فقد أوقد ناره الشعرية

مغربي

للإستاذة

ماريا خيسوس روبيرا ماتا
Maria Jesus Rubiera Mata

أستاذة محاضرة

للأدب العربي

و

مترجمة

للمعهد

الإمام

إله

نور

شف شاوون

الخالق

الشاعر

عبد الكريم الطيبان

مباح



المعتمد بن عباد

